

# NUEVA CIVILIZACIÓN

Organo informativo de la Universidad La Gran Colombia

Licencia No. 003935 - Mingobierno

Septiembre de 2000

## Sin Dios, Colombia no conseguirá la paz

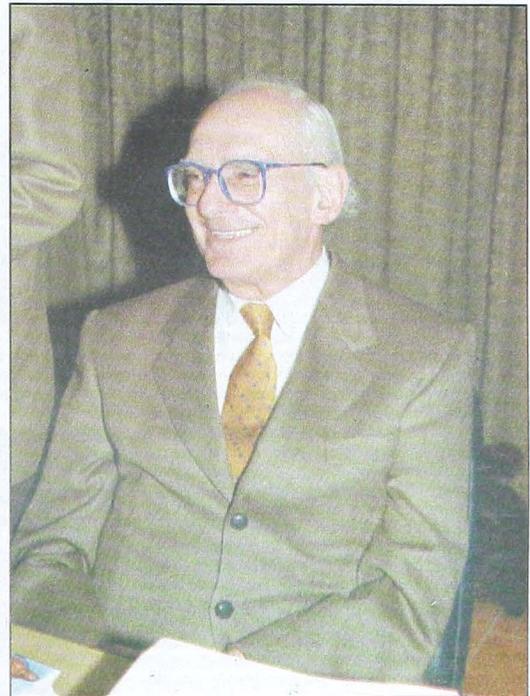
*Dios, el gran ausente en el proceso de pacificación.*

José Galat, Rector de la Universidad La Gran Colombia, manifestó que Dios, único que puede otorgar la paz al país, ha sido excluido del actual proceso de diálogo y negociación. Expulsado de la Constitución, "no se salvó siquiera su Corazón Sacratísimo, porque fue declarado **inexequible** por los muy sabios

y conspicuos magistrados de un tribunal constitucional". Ahora se quiere negociar una paz solo entre hombres.

Galat precisa que los últimos gobiernos han realizado ocho experimentos - sin Dios - para conseguir la paz y que todos han fracasado y concluye en su declaración que "para conseguir la

paz, metámonle Dios, metámonle Cristo, y metámonle también a María Santísima, con su bendito Rosario! Y que todo esto no se haga solamente en el interior de los templos, de las familias y de los grupos de oración, sino públicamente, en todas las calles y plazas del país". (Ver páginas 3 y 8).



## La Gran Colombia estudia el fenómeno de la Nueva Era

*Primer seminario nacional sobre el tema.*

*La Nueva era desde el punto de vista filosófico, teológico, pedagógico y ético. Orientación para los universitarios católicos. Informe especial.*



Profesores de Etica y Humanidades de La Gran Colombia realizan un encuentro de reflexión en cercanías de Chinauta, en Cundinamarca.

### Próxima edición:

*Visita de la Consiliatura a la Seccional de Armenia y modernización. Nuevas Facultades y Postgrados. Reinaugurada planta física.*

# La Nueva Era, los engaños de siempre

Monseñor Norberto Rivera Carrera, Arzobispo Primado de México, hizo claridad sobre la Nueva Era y respondió 18 inquietudes presentadas por los feligreses católicos, manifestando que "espero que las respuestas a las preguntas sobre estos temas de tanta actualidad iluminen su fe y los lleve a amar más a Jesucristo y a su Iglesia".

Transcribimos a continuación esta guía pastoral, que, sin duda, enriquecerá el tema central de esta edición del periódico Nueva Civilización, tema que también fue objeto de un seminario reciente por parte de la Universidad La Gran Colombia.

## Los interrogantes

Una y otra vez, a lo largo de la historia - dice el Arzobispo - el hombre ha soñado en la llegada de una 'edad de oro' para la humanidad, de un mundo feliz y perfecto en el que no haya ni enfermedad, ni pobreza, ni guerra, ni hambre, ni limitaciones, ni divisiones.

Quisiera ver el universo entero transformarse delante de sus ojos mágicamente y convertirse en algo radicalmente nuevo. Quisiera librarse definitivamente de la problemática mundial de la que él mismo es la causa.

Este sueño sigue vivo y se deja sentir con más vigor que nunca en nuestros días, con motivo del nuevo milenio. Nuestro mundo, técnicamente avanzado, pero espiritualmente hambriento, experimenta una profunda desilusión frente al bienestar que no borra su pobreza, a la libertad que no quita su esclavitud y a la ciencia que no despeja su honda incertidumbre.

De unos treinta años para acá se viene formando una ola cultural-filosófica-religiosa, que pretende reaccionar contra el presente estado de la humanidad y empujar la humanidad hacia una nueva conciencia, hacia una nueva forma de ser espiritual. A esta ola la llamamos la Nueva Era (New Age) y, hoy por hoy, no hay ningún aspecto de nuestra vida que no ha sentido sus efectos de alguna forma.

Las ideas y los objetivos de la Nueva Era recogen elementos de las religiones orientales, el espiritismo, las terapias alternativas, la psicología transpersonal, la ecología profunda, la astrología, el gnosticismo y otras corrientes. Los mezcla y los comercializa de mil formas, proclamando el inicio de una nueva época para la humanidad.

Pero, en el fondo, no parece ser más que otro intento vano del hombre de salvarse a sí mismo haciendo promesas que no puede cumplir y atribuyéndose poderes que no posee. Y mientras la fantasía de la Nueva Era nunca será más que fantasía, ha logrado sembrar confusión en los corazones de muchos católicos.

Aquí sólo esperamos aclarar las dudas iniciales que surgen en torno a la materia y extender una invitación a todos a profundizar en el fenómeno de la Nueva Era y comprender la amenaza que representa para la integridad nuestra fe.

### 1. ¿La Nueva Era es una secta religiosa?

No. La Nueva Era no es una secta, ni una iglesia, ni una religión. Es una forma de ver, pensar y actuar que muchas personas y organizaciones han adoptado para cambiar el mundo, según ciertas creencias que tienen en común. Pero no tiene jefe, ni reglas, ni doctrinas fijas, ni disciplina común.

### 2. ¿Por qué, entonces, se dice que es una «nueva religión»?

La Nueva Era habla de muchas cosas que tocan nuestra fe: Dios, la creación, la vida, la muerte, la meditación, el sentido de nuestra existencia, etc... pero no es una religión. Toma diversos aspectos de muchas religiones y también de las ciencias y de la literatura y los mezcla con cierta originalidad para dar respuestas fantásticas a las preguntas más importantes de la vida humana. A veces, inclusive, usa un lenguaje cristiano para expresar ideas muy contrarias al cristianismo.

### 3. ¿Quiénes pertenecen a la Nueva Era?

Todo tipo de persona puede formar parte de la Nueva Era. Sus líderes y pensadores suelen ser gente de la 'revolución contracultural' de los años '60 y '70, que rechazó los valores y los caminos religiosos tradicionales a favor del libertinaje, de la cultura de la droga, del amor libre y de los experimentos de las comunidades utópicas. Hoy, sus ideas están tan difusas que gran número

de personas las comparten sin un rechazo formal y evidente de su propia cultura o su estilo de vida.

### 4. ¿Qué cree la Nueva Era?

Lo típico de la Nueva Era es el espíritu de individualismo que permite a cada quien formular su propia verdad religiosa, filosófica y ética. Pero hay algunas creencias comunes que casi todos los participantes de la Nueva Era comparten:

a. El mundo está por entrar en un período de paz y armonía mundial señalado por la astrología como «la era de acuario».

b. La «era de acuario» será fruto de una nueva conciencia en los hombres. Todas las terapias y técnicas de la Nueva Era pretenden crear esta conciencia y acelerar la venida de la era de acuario.

c. Por esta nueva conciencia el hombre se dará cuenta de sus poderes sobrenaturales y sabrá que no hay ningún Dios fuera de sí mismo.

d. Cada hombre, por tanto, crea su propia verdad. No hay bien y mal, toda experiencia es un paso hacia la conciencia plena de su divinidad.

e. El universo es un ser único y vivo en evolución hacia el pleno conocimiento de sí y el hombre es la manifestación de su auto - conciencia.

f. La naturaleza también forma parte del único ser cósmico y, por tanto, también participa de su divinidad. Todo

La Nueva Era habla de muchas cosas que tocan nuestra fe: Dios, la creación, la vida, la muerte, la meditación, el sentido de nuestra existencia, etc... pero no es una religión. Toma diversos aspectos de muchas religiones y también de las ciencias y de la literatura y los mezcla con cierta originalidad para dar respuestas fantásticas a las preguntas más importantes de la vida humana. A veces, inclusive, usa un lenguaje cristiano para expresar ideas muy contrarias al cristianismo.

es «dios» y «dios» está en todo.

g. Todas las religiones son iguales y, en el fondo, dicen lo mismo.

h. Hay «maestros» invisibles que se comunican con personas que ya han alcanzado la nueva conciencia y les instruyen sobre los secretos del cosmos.

i. Todos los hombres viven muchas vidas, se van reencarnando una y otra vez hasta lograr la nueva conciencia y disolverse en la fuerza divina del cosmos.

### 5. ¿Qué dicen los de la Nueva Era cuando uno les hace ver que estas creencias son pura fantasía?

Cuando alguien no acepta esta absurda visión de Dios, del hombre y del mundo, la Nueva Era le dice que su conciencia todavía no está iluminada y que su comprensión está condicionada por esquemas culturales que serán superados en la nueva era.

### 6. Pero ¿cómo esperan comprobar unas creencias que no corresponden en nada a la realidad?

Normalmente echan mano de testimonios, de experiencias subjetivas personales, que son tan imposibles de verificar como lo son de desmentir. A veces, se apoyan en mitos o en leyendas de las tradiciones de los antiguos pueblos. A veces, toman datos de las ciencias y los aplican a la vida espiritual del hombre como si las mismas leyes rigiesen en ambos mundos.

### 7. Si las cosas están así, ¿qué lugar hay en la Nueva Era para el Dios que se nos reveló en Jesucristo?

Ninguno. El Dios de la fe católica es una persona, el «dios» de la Nueva Era es una fuerza impersonal y anónima. El Dios de la fe católica es Creador de todo, pero no se identifica con nada de lo creado. El «dios» de la Nueva Era es la creación que, poco a poco, se va dando cuenta de sí mismo. El Dios de la fe católica es infinitamente superior al hombre, pero se inclina hacia él para entrar en amistad con él. El Dios de la fe católica juzgará a cada hombre según su respuesta a ese amor. El «dios» de la Nueva Era es el mismo hombre que está más allá

del bien y del mal. En la Nueva Era el amor más alto es el amor a sí mismo.

### 8. ¿La Nueva Era dice algo de Jesucristo?

La Nueva Era dice que Jesucristo fue un maestro iluminado más entre muchos. Dice que la única diferencia entre Jesucristo y los demás hombres es que Él se dio cuenta de su divinidad mientras la mayoría de los hombres todavía no la descubren. De esta forma la Nueva Era le quita a Jesucristo su carácter único e irrepetible de Hijo de Dios y ridiculiza el hecho de que Dios se hizo hombre para salvarnos del pecado.

### 9. ¿Un católico puede aceptar la creencia en la reencarnación?

En absoluto. La reencarnación es la creencia en una cadena de regresos a esta vida bajo diverso aspecto corporal. Si fuera cierta, mi libertad sería inútil y mis decisiones, luchas, esfuerzos, sacrificios y sufrimientos en la vida no tendrían ningún valor, pues, a fin y a cabo, tendría que hacerlo todo de nuevo una y otra vez. Si la reencarnación fuera cierta, la pasión y muerte de Cristo no tendrían sentido y su resurrección no nos aseguraría la redención. La resurrección es la transformación definitiva del ser humano y la entrada a la eternidad. Se muere una sola vez y a la muerte sigue la resurrección y el juicio. Como dice San Pablo: «Si nuestra esperanza en Cristo es únicamente para esta vida, ¡somos los más miserables de entre los hombres!» (1 Cor 15,19).

### 10. ¿La Nueva Era no se confunde con el ecologismo?

No. El verdadero ecologismo busca conservar el planeta y respetar todas las formas de vida, especialmente la vida humana, que tiene un valor muy superior a todas las demás, ya que el hombre fue hecho «a imagen y semejanza de Dios». El ecologismo exagerado de la Nueva Era dice que el hombre vale lo mismo que una ballena o un monte o un árbol. Llega a considerar al hombre como el peor enemigo del planeta en vez de verle como su guardián y su dueño.

### 11. ¿Hay también una música que se dice «nueva era»?

Sí. La música «nueva era» se llama así porque se inspira en algunos temas de gran interés para la Nueva Era: la naturaleza, las religiones de los pueblos antiguos, las culturas orientales, etc... Suele ser música instrumental, mezclada con sonidos naturales, a veces, muy repetitiva, otras veces sin melodía ninguna.

### 12. ¿Está mal escuchar esta música?

La música «nueva era» es como cualquier otra música: una combinación de sonidos más o menos agradable al oído. Lo que podría hacerla «mala» sería algún contenido dañoso (la letra) o algún uso irresponsable de la música (vg. para ayudar a inducir un estado alterado de conciencia; para provocar sentimientos negativos, etc.).

### 13. ¿Por qué habla tanto la Nueva Era de «energía»?

Una de las ideas básicas de la Nueva Era es que toda la realidad visible, el hombre incluido, se reduce a una «energía cósmica». Según eso, mientras el cosmos esté en fase evolutiva, su energía se manifiesta de muchas formas: una piedra, el viento, la mente humana, etc... Supuestamente, hay cosas, lugares y ejercicios que pueden aumentar nuestra capacidad y nuestro control de esta energía (vg. llevarse puesto un cristal de cuarzo, visitar una pirámide u otro 'lugar sagrado' el día del equinoccio primaveral, realizar ciertas posturas del yoga, etc.).

### 14. ¿Los programas de control mental, sanación y auto superación son un engaño?

Hay que ver y juzgar cada programa por separado. Pero algunos programas enseñan simples técnicas de relajamiento, concentración, memoria o fortalecimiento de la voluntad, que producen resultados inmediatos en sus clientes. A estas técnicas, que no tienen nada de extraordinario, les revisten de un lenguaje pseudo - científico y las ponen como un gran descubrimiento o un secreto de la sabiduría antigua. Frecuentemente se pasa de una terapia psicológica o emocional al mundo espiritual, incorporando elementos del panteísmo, del gnosticismo o de la espiritualidad oriental sin prevenir al cliente. A los resultados más modestos en el campo huma-

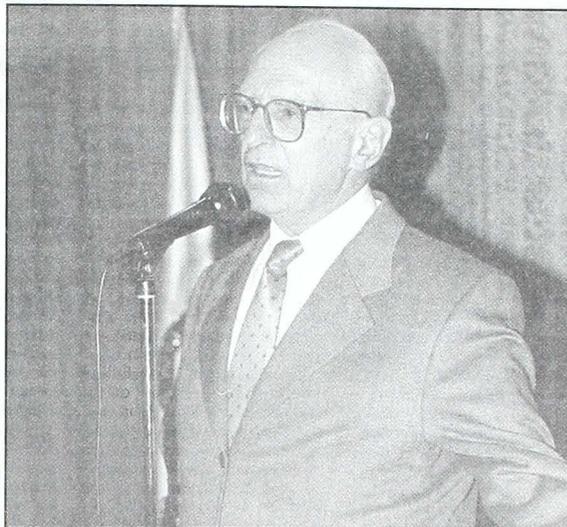
Editorial

# DIOS, EL GRAN AUSENTE DE LA PAZ

Por José Galat

Todo lo hemos ensayado para conseguir la paz y todo ha fracasado:

- Pintamos palomitas blancas en todos los muros de Colombia durante el gobierno de Belisario, pero no vino la paz.
- En la administración de César Gaviria Trujillo, nos invitaron a batir pañuelos blancos al toque de las campanas de mediodía, pero tampoco vino la paz.
- Recurrimos a toda clase de diálogos fuera del país: En Tlaxcala, México; en Caracas, Venezuela; en Mainz, Alemania y últimamente en Ginebra, Suiza. Pero todo este bla-bla-bla fue inútil.
- No han faltado tampoco los diálogos en la propia Colombia y en especial los largos, inútiles y propagandísticos de El Caguan. Y los resultados están a la vista ...
- En la larga historia de los esfuerzos para conseguir la paz, tampoco faltaron las acciones y armas bélicas de carácter especial, como las unidades móviles, el bombardeo de "Casa Verde", los censores de calor, los visores nocturnos, los aviones fantasmas, los helicópteros auxiliares y hasta los terribles Huy y los más poderosos Blak Hawk y a pesar de que todo esto ha sido bélicamente exitoso, tampoco se ha logrado la esquivada paz.
- Por su cuenta y riesgo algunos exasperados colombianos recurrieron a los ejércitos clandestinos, como las "autodefensas"; o a los legales, pero disfrazados, como las famosas cooperativas "CONVIVIR" y el efecto de todo esto ha sido lamentable.
- También se dijo que para ganar la paz había que apaciguar a los subversivos con toda clase de concesiones gratuitas, como la "zona de distensión" con el dominio de medio país, quitar al batallón cazadores, sacrificar las cabezas de varios generales meritorios pero incómodos para la guerrilla, etc.
- Entre los remedios ensayados con logros importantes, pero no definitivos, están los estatutos represivos durante administraciones, como la de Guillermo León Valencia, Julio César Turbay Ayala y César Gaviria Trujillo. Igualmente, se ensayaron los remedios opuestos: Debilitar al Estado y restarle al gobierno capacidad jurídica y militar de respuesta a la subversión. Esta fue la obra de la Constitución de 1991, además de que esta nueva carta suprema también expulsó a Dios de la legalidad constitucional, con el pretexto de que su Corazón Santísimo era el gran obstáculo para conseguir la paz y la felicidad de los colombianos.
- Ah! Últimamente se dijo que lo único que faltaba para conseguir la paz era que el pueblo colombiano saliera multitudinariamente a las calles y plazas de todas las localidades del país para manifestar su repudio al terrorismo y para pedir a los guerrilleros que pusieran término a sus acciones proditorias. Muchas marchas populares se llevaron a cabo bajo la divisa del "NO MAS" A todas estas marchas del "NO MAS" los enemigos de Colombia, lejos de haberse dado por obligados a aceptar el querer popular, han respondido desafiantemente a éste con nuevas y peores atrocidades que quisieran decir SI MAS " : "Si Más" ataques a poblaciones indefensas, "Si Más" cilindros de gas, que destruyen viviendas humildes;
- " Si Más " masacres de pobladores indefensos ; " Si Más " secuestros y extorsiones ; " Si Más " "vacunas" , " Si Más " asesinatos ; " Si Más " ataques cobardes contra minúsculos puestos de policía; " Si Más " reclutamiento forzado de niños , " Si Más " narcotráfico , " Si Más " voladura de oleoductos y torres de energía , y hasta " Si Más " diversiones macabras como la de decapitar policías y jugar fútbol con sus cabezas !



En resumen, todo lo ensayado, todo lo aplicado, todo, todo sin excepción alguna, ha sido hasta ahora un clamoroso y repetido fracaso. Fracasaron las palomitas pintadas, fracasó el batir de pañuelitos y el tañer de campanas a mediodía, fracasaron los diálogos y conversaciones de paz; fracasaron las líneas duras, con sus recetas de mayor severidad y represión, pero también y más todavía, fracasaron las líneas blandas y complacientes con sus fórmulas de "Más democracia y más derechos humanos, libertades y garantías ( como los consagrados en la nueva constitución de 1991 )"; fracasaron las marchas y manifestaciones de masas implorando de los guerrilleros misericordia y cese de sus acciones proditorias; fracasaron las cinticas verdes y el " No Más ". Todo, todo, todo ha sido una frustración y un reiterado fiasco.

Si no queremos ganarnos el título, no ya de "bobos", como el de los primeros días de la Independencia, sino el de estúpidos y redomados idiotas o incorregibles masoquistas, tenemos que preguntarnos: Por qué, de verdad no hemos conseguido la paz?. Cuál es la causa o causas de tantos fracasos ?

No temamos responder que la causa madre, de la que derivan una serie de hijas monstruosas, es la falta de Dios en el proceso de paz, que no puede confundirse con la simple actuación de ilustres jerarcas de la iglesia católica colombiana, por lo general limitadas a implorar también de la guerrilla gestos de paz .

De parte de nuestros jerarcas, con muy contadas excepciones, ha faltado una verdadera, seria y sistemática campaña dirigida ante todo a la conversión personal y colectiva de los colombianos y la consiguiente reconciliación con Dios y con los hermanos, para superar situaciones de odio e injusticia social, opresión y animosidad y, al mismo tiempo dirigidas a favorecer los cambios estructurales necesarios para apoyar aquel proceso.

A la luz de lo que se acaba de decir, puede afirmarse, sin ambages, que Dios ha sido el gran ausente en los procesos de paz. Y como El es el único que puede darla, haciendo que nuestros propósitos y acciones nos lleven efectivamente a ella, su ausencia se ha traducido en la ineficacia, cuando no en la abierta esterilidad, de tales propósitos y acciones. Y que Dios es el dueño de la paz y el único que puede dárnosla de verdad, ¡ claro si El mismo nos advirtió tajantemente: "... Sin mí nada podéis " (Jn.15,5) Y en otro lugar: "Si Yavé no construye la casa, en vano se afanan los constructores ; si Yavé no guarda la ciudad, en vano vigila la guardia ". ( Sal. 127,1 ) .

En nuestra insensatez, sin embargo, los colombianos no sólo hemos dejado de pedir la paz al único que puede dárnosla, sino que ¡ más insensatos todavía ! pretendimos que Dios era el obstáculo para que Colombia lograra la paz y la felicidad. Por eso fue expulsado de la nueva constitución de 1991. No se salvó siquiera su Corazón Sacratísimo, porque fue declarado " inexecutable " por los muy sabios y conspicuos magistrados de un tribunal constitucional. Confundíamos así, el remedio con la enfermedad. Pero al tomar la causa de nuestra salvación, como causa de nuestras desventuras, no hicimos más que agravar nuestros pesares y dolencias. Hoy estamos sufriendo, por ello, la peor de todas las etapas del martirio violento de la patria .

No alarguemos la conclusión : Para conseguir la paz, metámosle Dios ! Metámosle Cristo ! Y metámosle también a María Santísima con su bendito Rosario ! Y que todo esto no se haga solamente en el interior de los templos, de las familias y de los grupos de oración, sino públicamente en todas las calles y plazas del país.

# Lectura de la Nueva Era, en perspectiva teológica

Intervención del padre Fernando Garzón, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad de San Buenaventura.



Manuel Narcizo Rodríguez, José Galat y el padre Fernando Garzón, en la instalación del seminario.

El padre Fernando Garzón, de la Orden de Frailes Menores, franciscano, fue uno de los ponentes dentro del seminario sobre la Nueva Era, organizado por el Centro de Ética y Humanidades de la Universidad La Gran Colombia, quien denominó su exposición como "Lectura de la Nueva Era, en Perspectiva Teológica".

Fray Fernando Garzón es doctor en Teología, del Instituto Católico de París; doctor en Historia de las Religiones y Antropología Religiosa, de la Universidad de La Sorbona de París. Actualmente es Decano de Teología de la Universidad de San Buenaventura, de Bogotá.

El padre Garzón dividió su "lectura" en los siguientes capítulos:

Introducción, New Age e institucionalización de lo religioso, el New Age como ocasión de renovación, análisis crítico de New Age desde la Teología y, a manera de conclusión, la responsabilidad comunitaria.

## Marco religioso

En la introducción a su lectura teológica de la Nueva Era, el padre Fernando Garzón manifiesta que ésta "se caracteriza por la convicción de que la humanidad está a punto de entrar a la era de Acuario, nueva era de toma de conciencia espiritual y planetaria, de armonía y de luz. Esta nueva era verá la segunda venida de Cristo, cuyas energías están ya actuando en medio de nosotros. Es un milenarismo para el tercer milenio", según apología de sus promotores.

"El acento por lo individual y particular - dice el padre Fernando Garzón - está acompañado por el nacimiento de una religiosidad más libre. Es un despertar de lo religioso fuera de la institución, testatario de lo institucional y con un marcado énfasis en lo espiritual y místico".

Siguiendo a David Spangler, Fray Fernando Garzón describe el fenómeno de la Nueva Era como *holística*, es decir, to-

das las cosas están unidas a un gran todo y el microcosmos y el macrocosmos se unen y se corresponden; como *ecológica*, o sea, que la tierra es una realidad viva, sensible e inteligente; como *andrógina*, que afirma la unidad de la masculinidad y femineidad de cada ser; *mística*, que busca la presencia de lo sagrado en cada cosa y en cada momento de la vida cotidiana; *planetaria*, que invita a cada individuo para que, permaneciendo enraizado a su cultura local, se abra a la dimensión planetaria de la pertenencia al cuerpo de la humanidad.

El padre Fernando Garzón precisa que como teólogo inscrito dentro de la tradición cristiana, su situación no es neutra, más aún cuando la New Age se comprende, en la mayoría de los casos, en ruptura y en diferenciación con el cristianismo.

El trabajo presentado por el padre Garzón en el seminario organizado por la Universidad La Gran Colombia es una encomiable contribución al esclarecimiento del tema desde el punto de vista católico, respaldado por su formación franciscana y por la metodología científica, propia de la disciplina teológica.

El New Age no es una Iglesia, pues se define como la apertura del presente a las fuerzas o energías de tipo cósmico, pretende ofrecer una orientación religiosa fuera de lo institucional, bebe del esoterismo europeo y de las espiritualidades de oriente, como la reencarnación, a la vez que se constituye en protesta contra las grandes religiones, especialmente el cristianismo, y como estandarte en la búsqueda de renovación. La palabra sincretismo define a la Nueva Era.

## Una nueva época

El padre Garzón al tratar el New Age como ocasión de renovación dice que sus ejes temáticos sobre los cuales se apoya son:

a) Aproximarse lo más posible a lo humano, con experiencias propias, directamente y sin intermediarios.

b) Entrar en una perspectiva unificadora, holística, buscando restituir lo humano a sus vínculos de pertenencia a la naturaleza y al cosmos.

Sobre estos dos temas, el padre Garzón hace una amplia diferenciación con el cristianismo, indicando que en la Nueva Era se percibe, en el fondo, un clima de esperanza y de temor, típico de nuestra época de crisis, que genera tanto la espera del final de este mundo como el deseo de otro mundo, mostrando una gran atracción ya que promete

salud, felicidad, sentido de la vida, a la vez que propone nuevas vías a quienes buscan una mayor dimensión espiritual. El optimismo propuesto es desbordante.

## Aproximaciones y diferencias

Entre cristianismo y Nueva Era, como entre cristianismo y gnosticismo, existen aproximaciones y diferencias.

Compartimos con la Nueva Era la crítica que se hace al carácter unilateral y exclusivista de una visión nacida del método del conocimiento de las ciencias naturales. "Es preciso acoger con satisfacción - dice el teólogo - una nueva sensibilidad hacia un conocimiento más abarcante de la realidad, que incluya todas las capacidades cognitivas del hombre y hacia una aplicación práctica del mismo.

Los cristianos compartimos también la valoración que se hace de la unidad y de la totalidad en la aprehensión de nuestra realidad. La separación entre Dios y el mundo, introducidas por el deísmo, y que presentan una trascendencia y una lejanía supramundana de Dios, está en conflicto con la noción del Dios de la revelación, con la imagen bíblica de Dios. También para la teología cristiana, se trata de buscar al hombre, si se quiere encontrar al hombre.

Frenté al hastío de una sociedad materialista y frente a la actitud consumista de muchos sectores de la sociedad, también el cristianismo busca una espiritualidad consciente. La experiencia de sí mismo y la armonía consigo mismo pueden ayudar al hombre a sacarlo de su vivir superficial y puramente exterior.

Frente al miedo por el futuro, la Nueva Era quiere mostrar perspectivas de futuro que despierten la esperanza y el deseo de participar activamente. El cristianismo se apoya en la experiencia del actuar de Dios en el pasado para reconocer su acción en el futuro, expresión de la esperanza cristiana.

El padre Garzón explica luego ampliamente las divergencias que los cristianos tenemos con los seguidores de la Nueva Era, divergencias que se sintetizan en lo relacionado con la reencarnación, con el tema de Dios, con el tema de Jesucristo, con el tema del hombre y con el tema de la salvación.

## Responsabilidad comunitaria

A manera de conclusión, el padre Fernando Garzón explica que, a su manera de ver, existen dos grandes dimensiones de la vida comunitaria que debemos destacar frente al fenómeno de la Nueva Era: la solidaridad y el valor de la persona.

"La solidaridad entre nosotros y con los hombres - afirma el sacerdote franciscano - es el testimonio principal que el mundo espera de nosotros. En medio de tantas divisiones y guerras, en medio de tantos conflictos profundos de ideas y de personas, la solidaridad es, en cierta manera, la única forma de unión que puede vincular a los hombres en los momentos decisivos, la única que nos hace capaces de superar las barreras que nos separan y que nos dividen. El anonimato de la sociedad actual, el hombre está tan solitario que su gran aspiración es encontrar en el otro una alteridad, un "alguien" con quien caminar, un semejante, un prójimo con quien se pueda compartir a fondo el caminar de la vida humana. Sin la solidaridad, ninguna comunidad es posible.

Ahora bien, la solidaridad se realiza entre personas, no importando si son desconocidos e independientemente de quienes sean esas personas. La persona es el elemento, la célula fundamental de toda comunidad. Tenemos necesidad de personas originales, plenamente desarrolladas y equilibradas.

La comunidad de los creyentes aparece, entonces con estas características, sin olvidar que su fundamento y su punto de referencia es la fe. La responsabilidad de todos está en la creación de una comunidad de personas que crean y que crean de una manera tan existencial que unan sus vidas en el amor y el servicio a Aquel que los convoca, Dios, concretamente el Dios de Jesucristo.

Necesitamos, entonces, tomarnos el tiempo necesario y suficiente para hablar en comunidad sobre cómo conocer a Dios de manera clara, cómo amarlo de manera más profunda, cómo traducir - aquí y ahora - su presencia. Creemos, y esta fe nos hace felices. Nos corresponde manifestar al mundo nuestra alegría íntima de ser creyentes, en la dimensión de la caridad, que es la expresión cristiana de la solidaridad".

Terminada su exposición, el padre Fernando Garzón contestó preguntas de los profesores asistentes al seminario, a través de las cuales precisó lo que - desde el campo católico - nos aproxima o nos separa de la Nueva Era.

# Los católicos deben replantear las relaciones con la gente joven

*La juventud colombiana es muy sensible a la Nueva Era, dice el padre Carlos Iván Martínez, director del programa arquidiocesano "Travesía Universitaria".*

El padre Carlos Iván Martínez, director del programa "Travesía Universitaria", de la Arquidiócesis de Bogotá, intervino como ponente en el seminario sobre la Nueva Era, organizado por la Universidad La Gran Colombia, explicando las actitudes que toma la juventud frente a este fenómeno mundial.

Según el padre Carlos Iván Martínez, la Nueva Era y la juventud parecen estar muy hermanadas, o mejor, la juventud es muy sensible a ésta.

El padre Martínez explicó en el seminario que hasta ahora se han manejado ciertos paradigmas, que categorizan a los jóvenes, con las siguientes frases:

- El joven necesita del adulto para alcanzar su madurez.
- El joven es de por sí ignorante y no produce cultura por sí mismo.
- El joven es irresponsable y, por lo tanto, requiere de instituciones que lo lleven por el buen camino.
- El joven actualmente es contestatario.

Es importante hablar ahora, más bien, de culturas juveniles, de microsociedades juveniles como forma adecuada de interactuar en ese medio juvenil.

La juventud entiende más cuando se habla de estilos de vida, de formas de pensamiento de la microsociedad juvenil.

La juventud posee su propia lógica o mejor, la juventud crea su propia lógica.

El satanismo y la muerte aparecen ante los jóvenes como más lógicos que la muerte vista por los cristianos, frente a la

posibilidad tan meditada del suicidio. El joven es tanático pero también romántico. El joven vive la felicidad con sentido de gratitud y de celebración.

Es necesario, pues, como propuesta, resignificar el goce respecto de la juventud actual.

Para el joven actual, todo lo invita, por ejemplo, a tomar cerveza. Si va a su casa es para presenciar "garroteras" entre sus padres. Ir a la iglesia, "qué cosa tan jarta, no hay sino viejas beatas y un cura también jarto".

Las universidades del centro, con su entorno lleno de tabernas, están llenas de estudiantes y van a ellas es porque no cuentan con propuestas más halagadoras. El papel del sacerdote, por ejemplo, no es el de sentarse a esperar que llegue la juventud. El sacerdote debe ir a la cafetería, a los comedores, a los salones, a buscar al estudiante o invitarlo a conferencias y simposios. El sacerdote debe ser su amigo, la persona que entiende al joven, pero que no invade sus espacios, sino que llega con propuestas adecuadas.

La Nueva Era atrae al joven porque al decirle que se deja la influencia de Piscis y que se va a entrar a la era de Acuario, eso le llama la atención. Que las religiones actuales serán vistas como anticuadas y que nacerá una religión mundial, que vendrá una sacralización del individuo y una trivialización de lo sagrado, todo eso le llama también la atención.

Las nuevas religiones no tendrán dog-



**Impacto de la aldea global y la Nueva Era sobre la sociedad contemporánea.**

*El arquitecto grancolombiano Hernando Cruz trató este tema dentro del seminario sobre la Nueva Era. Asomándonos al nuevo mundo, investigación sobre el cerebro y la conciencia, investigación y método, cosmología, el paradigma arquitectónico, Teotihuacan como centro de la Nueva Era, los Mayas, los Andes, Machu Pichu, Ciudad Perdida y los Chibchas fueron algunos de los temas tratados por el arquitecto Cruz, en relación con el fenómeno de la Nueva Era, quien finalizó su exposición con el siguiente pensamiento del indio Lakota:*

*"Los ancestros dijeron: ten paciencia, muchacho. Mira a tu alrededor. comprende quién eres, de dónde vienes y por qué y a dónde vas. Comprende que el tiempo está de tu lado y que el hecho de que alguien haya inventado el reloj, no te obliga a apresurarte en la vida. Si comprendes esto, sabrás cómo usar el tiempo. Por lo tanto, la vida ya no es un problema. Hoy, ya no es un problema, porque tu comprendes que el tiempo no existe". La conferencia estuvo apoyada por gran variedad de diapositivas sobre los diferentes aspectos tratados. (Foto Moreno)*

mas, ni tampoco habrá más esperanzas transformadoras.

El joven abandona el modelo mecanicista de Newton y se apropia de lo holístico, en el que todo es materia, ondas y energía. El universo es un océano de energía, es un todo, es un organismo unitario, imagen del macrocosmos.

El cristianismo propulsor de cruzadas, guerras, cismas... está llamado a superarse. Las religiones orientales son más tranquilas y, si entro en mí, puedo alcanzar la energía cósmica. Ese es el camino para vivir la nueva pseudo religiosidad.

Como todo es uno, Dios es uno y, por lo tanto, yo, siendo parte del todo, soy Dios.

Se enseña en la Nueva Era que se pueden tener experiencias transpersonales.

Los jóvenes buscan, entonces, esas experiencias.

Tenemos, pues, que luchar por liberar al joven de los prejuicios de la New Age. Como educadores tenemos que escuchar al joven y estudiar cada una de sus afirmaciones para poder rebatírselas y orientarlo en una forma adecuada.

El joven no es que sea malo por naturaleza actualmente, lo que hay que hacer es presentarle propuestas bien interesantes.

El anterior fue un resumen de lo escuchado en el seminario sobre la Nueva Era de parte del padre Carlos Iván Martínez, quien, como los demás conferencistas, respondió múltiples preguntas de los asistentes, especialmente de profesores de varias universidades.

## La Nueva Era, los engaños de siempre

Viene de la página 2

no se les atribuye un carácter sobrenatural. De ahí se convence al cliente de sus «poderes especiales», su «conciencia iluminada», o de cualquier cosa. Lo peor es que algunos de estos programas se presentan como un complemento excelente al cristianismo cuando, en el fondo, se basan en conceptos incompatibles con la fe católica.

15. *¿Las nuevas técnicas de meditación sirven?*

La Nueva Era no tiene ningún reparo en mezclar formas religiosas de tradiciones muy diversas, aún cuando hay contradicciones de fondo. Hay que recordar que la oración cristiana se basa en la Palabra de Dios, se centra en la persona de Cristo, lleva al diálogo amo-

roso con Jesucristo y desemboca siempre en la caridad al prójimo. Las técnicas de concentración profunda y los métodos orientales de meditación encierran al sujeto en sí mismo, le impulsan hacia un absoluto impersonal o indefinido y hacen caso omiso del evangelio de Cristo.

16. *¿Y el yoga?*

El yoga es, en su esencia, un ejercicio espiritual y corporal nacido de la espiritualidad hindú. Las posturas y ejercicios, aunque se presentan como un simple método, son inseparables de su sentido propio en el contexto del hinduismo. El yoga es una introducción a una tradición religiosa muy ajena al cristianismo. La palabra «yoga» significa «unión». Habría que preguntarnos: ¿unión con qué?

17. *¿Por qué la Nueva Era da tanta importancia a la astrología, al horóscopo, al tarot, al contacto con los espíritus, etc...?*

Las antiguas técnicas de adivinación y el espiritismo siempre han provocado la curiosidad de la gente. La Nueva Era ha señalado un renacimiento del interés en el ocultismo, la magia, la astrología y las prácticas medianicas. Son corrientes que pretenden dotar al hombre de poderes mentales y espirituales sobrenaturales y colocarlo como dueño absoluto de su propio destino. La Nueva Era borra las distinciones entre materia y espíritu, entre lo real y lo imaginario, entre lo posible y lo imposible. Pero ningún esfuerzo de la Nueva Era logrará conciliar el ocultismo, el esoterismo o el espiritismo con la fe y

la vida del católico. (cfr. #2115-2117 del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica).

18. *¿Quiénes promueven la Nueva Era?*

De alguna forma, se puede llamar promotores de la Nueva Era desde una bruja que hace "limpias" hasta famosas personalidades en los medios de comunicación que se dedican a temas de esoterismo comercial y popular. Pero hay algunas organizaciones internacionales que también la promueven. Por ejemplo, la Sociedad Teosófica, Nueva Acrópolis, Control Mental Silva, Meditación Trascendental, Gran Fraternidad Universal y la Iglesia de Ciencia - Logia - Dianética.

# Sofismas y paradigmas en la Nueva Era



*Relaciones de sofismas y paradigmas con la Nueva Era. El filósofo Francisco Rodríguez Latorre, exdecano del programa de filosofía de la Universidad del Rosario, fue uno de los ponentes dentro del seminario sobre la Nueva Era, organizado por La Gran Colombia. El tema sobre sofismas y paradigmas frente a la Nueva Era fue uno de los más aplaudidos dentro del evento. (Foto Moreno)*

*El filósofo Francisco Rodríguez Latorre, exdecano de Filosofía de la Universidad del Rosario y director de la Escuela de Filosofía de la UPTC, analiza el fenómeno neoerista. Síntesis de su aplaudida intervención.*

Francisco Rodríguez Latorre, director de la Escuela de Filosofía y Humanidades de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, exdecano de Filosofía de la Universidad del Rosario, con pregrado y maestría en Filosofía de la Universidad Nacional e investigador de Lógica y Filosofía de la Ciencia, fue uno de los ponentes en el seminario sobre New Age, organizado por la Universidad La Gran Colombia. Su conferencia se denominó "Sofismas y paradigmas de la Nueva Era".

Rodríguez Latorre inició su intervención diciendo que se ocuparía de algunas relaciones cercanas entre la Nueva Era, evento de vastas relaciones y los paradigmas, una teoría epistemológica de enorme difusión, frente a los sofismas, un capítulo poco estudiado de la lógica aristotélica, de uso común entre nuestros compatriotas.

En su ponencia defendió tres ideas: la Nueva Era es un retroceso en la búsqueda del conocimiento, la ciencia, "aún con

todas sus faltas, penalidades y sueños fallidos", es lo mejor que tenemos para apropiarnos del mundo, y la posibilidad de desarrollar una epistemología natural para juzgar directamente de la validez o no de los nuevos conocimientos. Y para concluir, hizo una afortunada consideración sobre las posibles causas de la popularidad del fenómeno cultural llamado Nueva Era.

"Lo que vivimos ahora, llámese Nueva Era o como se quiera - dijo Francisco Rodríguez Latorre -, lo caracteriza un gusto marcado por lo asombroso, y tiene paralelismo con otros momentos de la historia occidental, particularmente con los siglos quince y dieciséis, famosos por la proliferación de invenciones mecánicas, tanto que la filosofía moderna surge con el mecanicismo cartesiano, época en la que los que nuevos descubridores, pensadores muy activos, proponían soluciones mágicas a los problemas del momento y lograban la aceptación de los hombres de a pie y de los poderosos. La

credulidad humana es común a todos los tiempos. Sin embargo, en esos momentos, los sensatos que no faltan, tomaron los correctivos y la sociedad siguió su marcha.

Hablamos de la cercanía del espíritu que nos puede emparentar con el período Renacentista y las décadas anteriores al surgimiento propiamente dicho de la modernidad, siglo con el cual respiramos un aire de familia, de modo que, en ese entonces, fácilmente hubiésemos hablado de una Nueva Era.

El filósofo Rodríguez Latorre, en su amplia exposición, manifestó que hoy, como en la época de Galileo, también nos prometen el oro y el moro, prodigios asombrosos, curas milagrosas, panaceas, teletransportaciones, viajes por el tiempo y el espacio, y otras bellezas, a cambio de muy poco dinero.

Rodríguez Latorre añadió que "la Nueva Era no es un evento físico, no es una concepción política, no es un movimiento artístico, no es un suceso cultural, no es

una filosofía, es todo esto al tiempo. Técnicamente hablando, corresponde al comienzo de la Era de Acuario, sucesora de la de Piscis y antecesora de la de Aries. Es uno de los tantos desplazamientos del sol sobre el fondo de las estrellas fijas, un movimiento más de los que a diario hace el astro rey, pero al que, por razones místico - religiosas, se le da una importancia exagerada. Desde el punto de vista sociológico, la Nueva Era es una forma de denominar un conjunto de actitudes y creencias que, de un modo u otro, tienen algo de social, cultural, político y hasta natural y filosófico, pero que, al igual que el fenómeno hippy, termina siendo un asunto eminentemente comercial.

Aunque no se trata de un bloque monolítico de pensamiento, no es un partido político, no es una religión oficial, los miembros y seguidores de Nueva Era comparten algunas creencias y actitudes, como las siguientes:

- Rechazan la ciencia y, a la vez, la defienden.
- Distribuyen ilusiones sin restricción.
- Hipervaloran capítulos de la astronomía, la química, la física y la mecánica.
- No importa que el gato sea negro o blanco, con tal que cace ratones

A continuación, Rodríguez Latorre desenmascará los sofismas de la Nueva Era, entre los que destacó el de las falacias de causa y de confusión entre lo posible y lo real y el del prestigio por contacto o de verdades a medias.

Seguidamente, el filósofo Rodríguez Latorre se ocupó de la epistemología contemporánea y los criterios de evaluación de teorías, habló de los criterios perspicaces para detectar falsas teorías y, al referirse a la voluntad de creer, afirmó que "explicarnos la enorme audiencia que tiene el fenómeno alternativo en la actualidad no es fácil" y agregó que "pareciera que la Nueva Era distinguiera, por encima de todos los anteriores momentos de la humanidad, por una intensa necesidad, por un intenso deseo de creer, especialmente de creer en lo asombroso, lo supersticioso, lo paranormal y, claro, en estos tiempos de neoliberalismo y de recesión galopante, no falta quien satisfaga la demanda, creando la oferta para generar la dinámica económica del mercado".

En la parte final de su intervención, Rodríguez Latorre, en forma, por demás amena, puso varios ejemplos de la tolerancia de la gente a la contradicción y remató diciendo:

"Qué pensarán los familiares de la "monita retrechera" y de José Santacruz Londoño, quienes tuvieron la mala suerte de ser ajusticiados, como dicen los cronistas judiciales, cuando salían del consultorio de la bruja, que les leía el futuro y les hacía los baños para la buena suerte ?

"Qué pensarán los dueños de las tiendas esotéricas, que venden el agua de rosas para la buena suerte y son víctimas de los ladrones, que no respetan mantras ni amuletos?

Es que, hoy en día, no se puede confiar en nada ni en nadie, ni siquiera en el respaldo de los superpoderes energéticos de los mundos paralelos, o, será que sí?

# Primer seminario nacional sobre el tema de la Nueva Era

Por Teodoro Gómez G.

Director del Centro de Ética y Humanidades

El Centro de Ética y Humanidades de la Universidad La Gran Colombia ha venido estudiando con énfasis las tendencias y manifestaciones morales de la sociedad de nuestro tiempo. Para seguir esta directriz institucional del alma máter se realizó el primer seminario nacional sobre la Nueva Era, significativa oportunidad para la reflexión universitaria sobre tan convertido tema.

En este evento universitario grancolombiano participaron por la academia varias universidades, centros educativos y comunidades religiosas; por el sector económico y empresarial, el Banco Caja Social, el Banco Popular y la Federación Colombiana de Cafeteros y, por el Gobierno Nacional, todos los Ministerios, a través mensajes de felicitación y apoyo al seminario programado.

El marco teórico de la Nueva Era fue analizado en su conceptualización esencial y en sus manifestaciones de fuerte incidencia en el mundo contemporáneo, habiendo quedado planteada para la Universidad la necesidad de continuar el estudio de las profundas incidencias que la Nueva Era tiene en la juventud universitaria del tercer milenio.

La solidez argumentativa de los conferencistas permitió que cada uno, desde su perspectiva filosófica, enriqueciera el análisis epistemológico y crítico acerca de este fenómeno, como se pudo escuchar en las intervenciones de José Galat, Fray Fernando Garzón, del padre Carlos Iván Martínez, de Francisco Rodríguez, Guillermo Olarte y del arquitecto Hernando Cruz.

La dialéctica del seminario condujo a debates, acuerdos conceptuales y cuestionamientos sobre su fundamentación, que responde, según sus propulsores, a marcados ciclos zodiacales o astronómicos:

1. En el año 4.320 a.C. el sol entró en el signo Taurus y en este período existieron las religiones de Egipto, Creta y Mesopotamia, las cuales se identificaron con el emblema del toro.
2. Luego vino el signo Aries (carnero) y se formó la religión mosaica, que tomó al carnero como símbolo de la divinidad.
3. En nuestra época, el sol está pasan-

do del signo Piscis al de Acuario, en virtud de la ley de los equinoccios, fenómeno que genera cambios radicales en la evolución de las civilizaciones, ante todo, en el campo religioso.

4. El 21 de marzo del año primero de nuestra era, el sol entró al signo zodiacal de Piscis y surgió la religión cristiana, en la cual se designa a Cristo con el nombre de ICQUS ¿IJTUS, cuyas letras griegas son las iniciales de las palabra IESUS (Jesús), JRISTOS (Cristo), THEOS

De lo anterior se deriva la caracterización teórica de la New Age:

Cientificidad: cambia el paradigma de la ciencia moderna, de la física mecanicista" de Newton. El universo es una inmensa máquina de elementos interrelacionados, que mantienen equilibrio y movimiento. Se pasa al modelo "holístico" de la física moderna atómica y subatómica, según la cual, la materia no consta de partículas, sino de ondas y energía.

Vivimos en un mundo globalmente conectado de fenómenos biológicos, psicológicos, sociales y ambientales, que dependen unos de otros. El nuevo paradigma cósmico es la ecología, que abarca los conceptos de espacio, tiempo, materia, vida, espíritu, conciencia y evolución, concebida según los métodos occidentales y orientales de la psicología y la psicoterapia mental. Se unifican en este nuevo paradigma realidades diferentes: concepto y objeto, Dios y mundo, materia y espíritu, interior y exterior. Todo se hace una sola e inmensa vibración energética de unidad holística.

Nueva religiosidad de estilo oriental: el cristianismo, con la doctrina de la creación, presenta a Dios y al hombre en una relación dialogal "Yo-Tú", pero no en una sola inmersión cósmica. En cambio, las religiones orientales anulan la diferencia entre lo absoluto y lo personal. La multiplicidad es sólo apariencia o ilusión. Proponen una mística espiritual: meditación, éxtasis e iluminación de serenidad interior y paz con todos los otros hombres. Se practica el Yoga (del Hinduismo), el Zen (del Budismo) y la Meditación Transcendental, los Ejercicios Tântricos, la Meditación Kundalini y las experiencias transpersonales y totalizantes, como regreso al nacimiento o evasión, a las pruebas de la muerte; se acude a la psicología profunda de C.G. Jung y a la Sicoodinámica de Maslow; a las experiencias que producen paz interior: estímulos eléctricos o ingestión de drogas -Caminos permanentes de la iluminación; a la técnica del Channeling, Canalización o Medium para evocar espíritus de personas difuntas y recibir mensajes o revelaciones.

La Nueva Era otorga importancia a la Gnosis Clásica de ideas, símbolos y mitos, que pretenden aprovechar al hombre como centella emanada de la energía divina.

Tendencia psicológica: la psicología expande la conciencia a través de la música, de la danza y de las artes, como se practica en el Instituto de Esalen (California), uno de los más importantes centros de la Nueva Era, que considera la realidad del cosmos no como sólida sino vibrátil y ondulante.

Sicológicamente hay que desarrollar el hemisferio derecho del cerebro humano, sede del instinto, de la emoción, de la fantasía, de los sueños, de las intuiciones y de las percepciones totalizantes, que deben armonizarse con el hemisferio izquierdo, sede natural de la razón, del lenguaje y del cálculo, el cual se ha desarrollado más en nuestra cultura por el racionalismo, la ciencia y la tecnología.

El re-encanto del cosmos: el cristianismo diviniza y la ciencia materializa y mecaniza al cosmos, lo analiza y lo descompone en partes, rompiendo las conexiones holísticas del todo. De esta manera, el cosmos ha llegado a ser objeto de manipulación técnica por parte del hombre.

La Nueva Era fomenta una ecología profunda, basada en el biocentrismo absoluto, porque la tierra es un organismo único y viviente de carácter divino y, por tanto, el hombre en ella, es uno más de tantos vivientes que puede llegar a ser Dios por cuenta propia.

La Nueva Era es muchas cosas a la vez. No está organizada en estructuras jerárquicas, sino constituido por grupos independientes, que forman una red (network) de "dulce conspiración" o visión total "Weltanschauung" del mundo espiritual y divino, emanación de la energía divina.

En definitiva, en el Seminario sobre el tema quedó formulada la visión epistemológica y axiológica de los paradigmas, valores y simbologías seudoespirituales, eclécticas y esotéricas, lo mismo que las ideologías y tendencias implícitas en el fenómeno globalizado de la New Age, que hunde sus raíces en el comportamiento de la sociedad contemporánea.

En esta perspectiva fue de suma importancia el aporte de los conferencistas y del público participante en los diferentes conversatorios, paneles, diálogos y debates que se suscitaron para lograr las conclusiones que hoy enriquecen la teoría orientadora acerca del tema debatido y relacionado esencialmente con el "Primer Simposio Nacional de Formación Ética en la Posmodernidad", realizado también por el Centro de Ética de la Universidad La Gran Colombia, en octubre de 1995.

La Nueva Era y la Formación Ética en la Postmodernidad son dos líneas temáticas que se complementan en el contexto de la ética y constituyen punto fundamental de referencia para la formación de los profesionales del tercer milenio.



Teodoro Gómez, director del Centro de Ética y Humanidades, se dirige a los asistentes al Seminario Nacional sobre la Nueva Era, en el aula máxima de la Universidad La Gran Colombia (Foto Moreno).

(Dios), UIOS (Hijo), SOTER (Salvador).  
5. Hacia el año 2.160, el sol entrará en el signo zodiacal de Acuario, caracterizado por la abundancia, ante todo, de doctrinas esotéricas, que llevarán a una ampliación de la conciencia, con abundancia adicional de los productos de la tierra y de la industria. El joven Ganímedes verterá sobre el mundo un gran manantial de agua, objeto de las guerras del futuro.

# FRENTE CATOLICO POR LA SALVACION DE COLOMBIA

Nunca como hoy fue más urgente reinventar el país para transformarlo de violento en pacífico, de corrupto en honesto, de tramposo en justo, de mentiroso en veraz, de clientelista en democrático, de salvaje en humano; en fin, de cristiano aparente en cristiano practicante.

Para reinventar el país y salvarlo de los males que lo azotan, proponemos:

-  Fomentar el trabajo nacional con la promoción de empresas asociativas e individuales y con la reactivación del aparato productivo a través del saneamiento fiscal, el crédito, la estabilidad cambiaria, la disminución de impuestos y tasas de interés.
-  Reformar el sistema de justicia para que sea breve, oral y presencial y, sobre todo, eficaz.
-  Disminuir el tamaño del Estado y democratizar sus servicios cediéndolos a la gestión y propiedad de los usuarios o de empresas comunitarias.
-  Transformar el sistema educativo público, entregándolo a la responsabilidad de los padres de familia y hacer obligatoria la enseñanza de la urbanidad, la cívica, la historia patria y la religión, respetando las distintas confesiones religiosas de los colombianos. Entregar el gasto educativo del Estado en cabeza de los educandos y no en cabeza de las instituciones, a modo de subsidio directo.
-  Lograr la moralización de los medios de comunicación, dentro del profundo respeto a la libertad y diversidad de opiniones.
-  Luchar contra la corrupción pública sustrayendo los órganos de control y vigilancia de la clase política y contratándolos con el sector privado para ejercer mejores auditorías y veedurías ciudadanas sobre el gasto público y la contratación administrativa. Se crearán magistraturas especiales para juzgar a los depredadores del erario.
-  Estimular la creación de ambientes propicios para el ejercicio de la Fe, la moral y las buenas costumbres a través del fortalecimiento de la familia, tanto como de la acción de los medios audiovisuales y del sistema educativo.
-  Para construir la paz y complementar la insuficiencia de las FF. AA, proponemos la creación de la Guardia Nacional que buscará movilizar y organizar al pueblo de Colombia en forma legal, no clandestina, y que con respeto de los derechos humanos y bajo la vigilancia y control del Estado ejerza el derecho de legítima defensa y colabore con el ejército y la policía en la derrota de los enemigos crueles y violentos de la Patria.

La salvación de Colombia no podrá ser obra de gobiernos corruptos ni débiles. Por eso proponemos una democracia fuerte. Pero esa salvación será, fundamentalmente, obra de Jesús y de María, quienes continúan siendo fieles al pacto de consagración de la República a sus sagrados corazones, no obstante la infidelidad de los colombianos y, en especial, de quienes aprobaron la Carta Constitucional vigente al prescindir de ese divino amparo.

***Con fogones de oración y acción,  
todos juntos, salvaremos a Colombia.***



**Con fogones  
de oración  
y acción,  
todos juntos,  
salvaremos a  
Colombia**

# LA NUEVA ERA... *la verdadera y la falsa*

Por José Galat,

Rector de la Universidad La Gran Colombia

"Dios sí, religión no", es sin duda la divisa que, en asuntos de fe, mejor caracteriza a la modernidad racionalista durante el siglo XVIII. Se trataba de un vago deísmo, que debilitaba a Dios al negar su providencia y, por tanto, su capacidad de gobernar el universo e intervenir positivamente en la vida y la historia de los hombres.

También la modernidad se manifestaba hostil contra toda forma de revelación, de dogmas de fe, de organización eclesiástica, de sacerdocio, etc. El Dios del deísmo, como observó agudamente el genial pensador español Donoso Cortés, poco difería de los monarcas constitucionales que "reinan pero no gobiernan".

Los dardos mayores de los racionalistas del siglo XVIII se dirigían contra las grandes religiones monoteístas: El judaísmo, el islamismo y, en especial, el cristianismo católico - romano. Religiones monoteístas que se caracterizan por estar fundadas en un "libro revelado".

Durante el siglo XIX y buena parte del XX, la modernidad se apartará paulatinamente del "Dios constitucional", haciendo que el deísmo termine diluyéndose en una especie de ateísmo, no siempre doctrinario, pero al menos sí, de tipo práctico. Se entra, así, en una fase propiamente secularista, donde ya no importa si Dios existe o no existe, porque el hombre tiene la pretensión de poder realizarse y ser feliz sin necesidad de Él. No se cuestiona, pues, la existencia de Dios, sino su utilidad. Él dejó de ser relevante para el hombre. Este estaba convencido de que con la ciencia y la tecnología, frutos de su inteligencia, podía hacer los milagros y maravillas que antes, en su ignorancia o en su impotencia operativa, imploraba de la Divinidad. En otras palabras, el hombre dejó de sentir estupor ante el misterio de Dios.

Los sueños de autosuficiencia humana, alentados por el secularismo, comenzaron a desvanecerse a raíz de la primera guerra mundial y se diluyeron mucho más con las barbaridades y desastres y de la segunda conflagración planetaria sufrida pocas décadas más adelante. Después una serie interminable de conflictos locales y de guerras menores, sumados a las secuelas antiecológicas del urbanismo y la industrialización en el orbe entero, diseñaron lo que hemos llamado en otros escritos la ecocatástrofe y la sociocatástrofe.

Todo esto termino por demoler las fortalezas mentales del secularismo para dar paso a nuevos acontecimientos culturales cobijados bajo el nombre de "postmodernidad" y "Nueva Era".

La postmodernidad proclama el fracaso y la obsolescencia de las grandes ideologías construidas por la modernidad racionalista, tales como el liberalismo, el marxismo, el fascismo, etc. Pero del viejo racionalismo del siglo XVIII la postmodernidad conserva la animosidad contra todas las religiones monoteístas y, en particular, contra el catolicismo.

El secularismo de la modernidad había dejado al hombre sin Dios ni religión, esto es, vacío de trascendencia. Pero el hombre, por naturaleza, está diseñado para el absoluto y la trascendencia. Ya lo había expresado San Agustín con su conocida sentencia: "Nos hiciste, Señor, para Ti, e inquieto está nuestro corazón mientras no descansenos en Ti." "Ahora bien, al verse el hombre vacío y privado de Dios se siente frustrado y entra en estado de profunda insatisfacción. La sociedad de consumo, con todos sus bienes y placeres, no logra reemplazar la falta de verdadera felicidad del hombre actual. De ahí su retorno al misterio y a lo sagrado; de ahí su vehemente búsqueda de espiritualidad. Pero como este hombre, de una parte, se manifiesta heredero del prejuicio racionalista contra todas las religiones y en especial, las del "libro", o sea las religiones reveladas, junto con sus iglesias, dogmas y sacerdotes y, de otra parte, sufre de profunda ignorancia religiosa, quiere llenar su vacío en fuentes de irracionalidad, que no pueden menos de llevarlo a una espiritualidad tenebrosa.

En efecto, se pretende llenar el vacío religioso dejado por el secularismo en el corazón humano, a como de lugar y de cualquier modo. Esto ha conducido a los ansiosos buscadores a beber en las fuentes dudosas de la paganidad precristiana o de las religiones panteístas del extremo oriente, que suprimen la dualidad Creador - criaturas y, por tanto, la trascendencia de Dios como el absoluto "Otro". Pero también beben en las fuentes,

ciertamente envenenadas, del esotérismo, el ocultismo, la gnosis y hasta el abierto y crudo satanismo

Todo lo anterior muestra que estamos ante un curioso fenómeno de espiritualidad sin Dios y de "religiosidad" sin religión. Es la pseudoreligión "light", por la que el hombre vacío de la postmodernidad vuelve su mirada a su propio interior, pero no a Dios y de esta manera permanece en la immanencia y en la egolatría.

Con esto la Nueva Era confunde la concentración, fenómeno simplemente psicológico con la que el hombre hace introspección, con la contemplación mística, acontecimiento producido por la gracia divina en el espíritu del hombre. Es esa gracia la que hace experimentar la unión amorosa con Dios y, en cierto modo, la divinización humana por obra y causa gratuita del mismo Dios. Pero en la contemplación mística, por la que Dios diviniza al hombre, Dios permanece como el absolutamente Otro. Por contraste, en la concentración autoidolátrica, producida por lo que los gurús llaman conciencia "expandida" o "alterada", la mirada, el que mira y lo mirado se confunden con la misma persona. De ese modo aquí no hay trascendencia ni alteridad algunas, sino simplemente una operación egocéntrica.

La antigua divisa del racionalismo "Dios sí, religión no", sufre ahora una variante sutil en los dos miembros que la componen: No se niega a Dios, pero se le despoja de su carácter único, para afirmar que todos, por naturaleza, somos dioses, o que con la práctica de algunas psicotécnicas, destinadas a "expandir" o "alterar" la conciencia, todos podemos llegar a la condición divina. En cuanto a la religión, también se reivindica aparentemente, porque se habla de "religiosidad" y de

"lo sagrado". Evidentemente se trata, como se vio atrás, de una religiosidad vaciada de la trascendencia y de "lo sagrado", esto es, sin alteridad alguna.

Así, la divisa de la pseudoreligión de la postmodernidad (pseudoreligiones que forman el variopinto y multiforme catálogo de las expresiones de la Nueva Era), puede resumirse en esto:

"Dios soy yo, y la religiosidad es la adoración que me doy a mí mismo".

La nueva divisa, como bien se ve, encierra dos principios: autoidolatría y narcisismo. Estos principios están presentes de una forma u otra, en las pseudoreligiones de la Nueva Era: Metafísica, Tao, meditación trascendental, dianética, control mental Silva, renacimiento, tantrismo, esoterismo, gnosis, ocultismo, teosofismo, etc. Pero también están presentes en las prácticas mágicas y en las hechicerías de toda laya, como los cristales, las velas de colores, el tarot, la tabla uija, la astrología, la bioenergisis, etc. etc.

Antes de seguir adelante se impone aquí una aclaración, porque no hay que confundir la autoidolatría, pretensión satánica por la que el hombre, por sí y ante sí, pretende hacerse igual a Dios, con la posibilidad de que Dios, por su entera iniciativa y gracia divinice al hombre, sin que medie mérito alguno de parte de éste.

Es autoidolatra el que cree soberbiamente que él mismo es más importante que su Creador, o al menos tan importante como Él. Pero no lo es el que valora su dignidad humana a la luz de la filiación divina creyendo, por consiguiente, que su propia importancia depende, no de él mismo sino de Dios y que es un don gratuito e inmerecido que viene de parte de Él.

Ciertamente como lo dijera el propio Cristo, somos dioses (Cfr. Jn. 10,34), porque somos "hijos de Dios". Mas como esta filiación no nos viene por naturaleza, como la del propio Jesucristo, sino por simple adopción resulta entonces, que nuestra divinidad es un regalo enteramente debido a la gracia de nuestro amado Padre adoptante, por los méritos de su unigenito hijo Jesús. A ellos debemos agradecer con profunda humildad tan formidable regalo que excede nuestra propia condición de criaturas. Nada, pues, de jactancias, engreimientos y autosuficiencias como a las que nos quieren inducir las pseudoreligiones autoidolátricas de la Nueva Era.

Establecido, pues, que hay diferencia esencial entre la autoidolatría y la divinización que Dios pueda hacer del hombre, hay que denunciar la patraña de la Nueva Era que pretende hacer caso omiso de la diferencia de naturaleza - diferencia radical y fundamental - entre el Creador y la criatura, para inducir al hombre a darse adoración a sí mismo, negándole a Dios.

Aquí juegan las artes habilidosas de los estafadores. Bien saben ellos que la cosa fraudulenta, cuanto mayor parecido

tenga con la verdadera, tanto más posibilidades tiene de confundirse con ella. Un diamante falso pasará por auténtico en la medida en que más semejanza tenga con el original. Algo idéntico sucede en la vida espiritual con la afirmación de que somos dioses, pero sin Él y por obra nuestra, y no por Él, con Él, y para Él. La Nueva Era pretende que es lo mismo autodivinizarse que ser divinizado, con lo cual confunde a los incautos entregándoles como la buena una joya adulterada.

Ahora bien, ¿qué es lo que nos prometen las pseudoreligiones y las variadas prácticas mágicas de la Nueva Era? Pues, lo que estas dos últimas palabras sugieren: Nueva etapa de vida feliz, pacífica y próspera para el hombre y la humanidad entera.

Los seguidores y profetas de la Nueva Era, la denominan, con términos astrológicos, "Era de Acuario", en referencia al amable aguador que porta buenas nuevas. La etapa anterior a ésta, también bautizada astrológicamente, se supone que fue la de "Pisces", centrada ella en el cristianismo y al cual con gran injusticia e ignorancia se atribuyen los peores males y fracasos de la humanidad en los dos últimos milenios de su historia.

La "Era de Acuario", así caracterizada, se anuncia como una especie de paraíso en la tierra. Pero qué credibilidad puede otorgarse a tan seductora promesa?

Puesto que la Nueva Era, como atrás se vio, descansa en un nuevo rechazo del Dios verdadero y en una soberbia y abusiva autodivinización del hombre, lo que ha de esperarse de ella es lo mismo que sucedió con el pecado de nuestros primeros padres, Adán y Eva, cuando seducidos por la serpiente satánica, se pretendieron dioses sin Dios, es decir, dioses por cuenta propia. Del feo pecado de la autoidolatría de los hombres de hoy, como del de los de ayer, no puede esperarse cosa distinta de toda una cadena de desgracias y calamidades.

El proceso autodestructivo del hombre actual, así como los procesos destructivos de su medio ambiente social, moral y ecológico son las consecuencias de las diversas idolatrías, ahora reforzadas y potenciadas con la propia autoidolatría del ser humano.

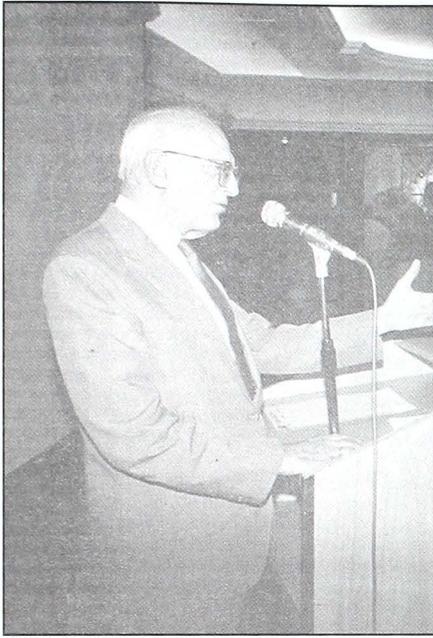
Los desastrosos resultados que comienzan a evidenciarse en todos los países y en todos los sectores de la vida social, desde el conyugal y familiar, hasta el económico, político, artístico, etc el deterioro creciente de las relaciones convivenciales y fraternas en todos los ámbitos de la vida humana, el egoísmo en aumento, las injusticias multiplicadas, el divorcio, la desintegración familiar, el aborto, la eutanasia, la corrupción política, la codicia, la lujuria, las aberraciones sexuales legítimas, el narcotráfico y la drogadicción incontrolables, la mediocridad intelectual, la decadencia del arte, el hiperconsumo de minorías opulentas en contraste con el hambre y miseria crecientes de los países pobres, por no hablar de la también creciente destrucción de naturaleza y de la vida vegetal, animal y cósmica, son algunos, entre tantos males, frutos de un hombre vacío de Dios, pero lleno de soberbia y de pretensiones autodivinarias.

Vuelve a ser terrible verdad que el hombre autodivinizado, esto es el hombre sin Dios o contra Dios se vuelve inhumano consigo mismo, deshumano con los demás y verdugo y tirano con la pobre naturaleza. Ciertamente, pues, de la autoidolatría del hombre de la Nueva Era sólo puede esperarse la destrucción de todo y de todos, incluida la del propio idolatra.

La Nueva Era no es nueva sino vieja, muy vieja. En efecto, ella no es sino la resurrección supermagnificada de los errores gnósticos que proliferaron en los primeros siglos del cristianismo.

"El Gnosticismo, dice Eduardo López Padilla es una racionalización de la fe que refiere la salvación del hombre a un conocimiento de contenido esotérico "Eduardo López Padilla "New Age." ¿ La Religión del siglo XXI? ", Cefec, México, 1.995, 2ª. Ed. P. 16). Hoy vuelve con multitud de ropajes distintos y también, como ayer, con abundancia de disfraces bíblicos y cristianos.

En efecto, la Nueva Era proclama sus mentiras haciéndolas marchar del brazo, de algunas frases, generalmente sacadas de la Biblia, para crear confusión en los ignorantes e incautos e inducirlos a aceptar sus proposiciones y doctrinas. Ya Jesús nos había puesto en guardia contra los lobos con apariencia de corderos. Hoy, desgraciadamente, parece que muchos de estos corderos también padecen vacuidad espiritual y así se hallan dispuestos a dejarse seducir por sus embaucadores. Obviamente, al hacer uso manipulado de la Biblia y de los símbolos, oraciones y ritos religiosos de la fe cristiana, la Nueva Era come-



te la peor felonía, porque utiliza el bien para hacer el mal.

El mismo proceder engañoso y torticero utilizó en los siglos primeros de la era cristiana, cuando intentó desviar y confundir la naciente Iglesia de Cristo y proponerle un milenarismo carnal.

Ante la crisis actual de la cultura tradicional occidental - cristiana y su pregonado reemplazo por la postmodernidad y la Nueva Era, hay que tener cuidado de no tomar por aurora lo que es crepúsculo ni por verdadera luz lo que son simples fuegos fatuos. Sí, la Nueva Era, que como su nombre sugiere, se proclama como amanecer, en realidad es ocaso. Nos reintroduce en las viejas tinieblas de antes. Pretende unir la mente con sus propios desvaríos, la lógica con los sueños, la realidad con las fantasías, el bien con el mal, lo sagrado con lo demoníaco.

El diablo, capaz, según San Pablo, de aparecerse como ángel de luz, a los seguidores incautos de la Nueva Era disfraza de dioses, para perderlos. En esto consiste la peor trampa, la trampa autoidolátrica, que con bastante habilidad utiliza la Nueva Era para seducir la soberbia y la vanidad de sus víctimas, como ayer sedujo a los gnósticos.

#### El Gran Castigo.

Sí, la Nueva Era no es en realidad una era nueva, sino la repetición empeorada de las eras anteriores. Y a la luz de los pavorosos signos y señales de desastres y calamidades de todo género que azotan al mundo actual, entre los cuales se sobresale la apostasía generalizada y la no menos generalizada inmoralidad y corrupción, hay que decir con el escritor mejicano, Luis Eduardo López Padilla:

"Entendámoslo bien, el mundo no está preparado ni maduro para una nueva era tal y como la presenta el movimiento New Age; por el contrario, la humanidad está lista para recibir un gran castigo, pues el pecado de los hombres "Clama al cielo y atrae consigo el rigor en extremo de la justicia divina..." (Luis Eduardo López Padilla "New Age: ¿La Religión del Siglo XXI?" , Cefec, 2ª. Ed., 1.995, México, p. 158).

"Al gran castigo", que todos esos pecados resumidos en, la eocatóstrofe, la sociocatóstrofe y la teocatóstrofe parecen diseñar en el próximo horizonte de la humanidad, es muy probable que se refieran los profetas en la Sagrada Biblia, cuando hablan del "día de la cólera de Yavé". En gracia de la brevedad, no nos extenderemos en detalles sobre esta terrible manifestación de la justicia divina, pero no podemos dejar de evocarla como merecido final de esta época diabólica que ha querido caracterizarse como una "Nueva Era" para la humanidad.

#### La Era Nueva, según la Biblia.

Ahora bien: A pesar de todo, no podemos descartar el advenimiento cierto de una era nueva, claro está que por completo distinta de la preconizada por la New Age. Los hombres de hoy ansían con vehemencia una vida nueva y una historia nueva. El cristianismo, ciertamente, no es ajeno a este anhelo común. Y mas todavía, lo expresa sin ambages, tanto en las voces de los mismos profetas de la Biblia, como en las de los papas y aun en las voces de los profetas de nuestro tiempo que han hecho

revelaciones privadas.

En la oración que nos enseñó Cristo, pedimos insistentemente "Venga tu Reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo" (Mt. 6,10). Este reino, comenzó con la primera venida de Cristo al mundo y se implantó en los corazones de los que reciben con fe su mensaje y cumplen sus mandatos del amor a Dios y al prójimo. Sin embargo, en dos mil años de existencia del cristianismo, jamás ha logrado universalidad geográfica ni plenitud de santidad. Con diversos altibajos a lo largo de los dos últimos milenios, siempre ha estado limitado en cantidad y cualidad. Pero según las profecías bíblicas, algún día ha de estar presente en todos los corazones, en todas las familias y en todas las estructuras y actividades de la cultura y la vida social.

Tanto en los textos de la antigua alianza, como de la nueva, se nos afirma insistentemente que Cristo es Rey de Reyes y que ha de reinar sobre todos y sobre todo con poder universal y absolutamente soberano. También se nos anuncia que ese reinado universal de Cristo será de paz tanto entre hombres, pueblos y naciones como entre los hombres y la naturaleza, y se describen situaciones de realización de ese reino que no son sólo de orden espiritual, confinadas al interior del corazón de las personas, sino también de orden social, esto es, que tocan las relaciones interpersonales y aun traspersonales de esos hombres, hoy diríamos relaciones de tipo estructural o sistemático.

Veamos algunos casos:

Isaías, por ejemplo, vislumbra la siguiente situación paradisíaca: "Forjarán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada, nación contra nación ni se ejercitarán más en la guerra (Is 2,4) "... No habrá allí jamás niño que viva, pocos días, o viejo que no llene sus días, pues morir joven será morir a los cien años, y el que no alcance los cien años será porque está maldito" (65-20) "... la justicia será el ceñidor de su cintura, la lealtad el cinturón de sus caderas. El lobo habitará con el cordero, el leopardo se acostará junto al cabrito; ternero y leoncillo pacerán juntos y un niño pequeño los podrá cuidar. La vaca y la osa pastarán en compañía, juntas acostarán sus crías. El león como los bueyes, comerá hierba. El niño de pecho jugará junto al agujero de la víbora; en la guardia del áspid meterá su mano el destetado. No harán ya mal ni causarán más daño." (11,5-9).

Este reinado será universal, según Zacarías: "Y será Yavé rey sobre toda la tierra: El día aquel será único Yavé y único su nombre" (14, 9). Universalidad que subrayan los salmos, agregando que todas las naciones y pueblos le estarán sujetos y le obedecerán: "Ante El se rendirán todos los reyes, le servirán todas las naciones" (Sal. 72, 11), lo que corrobora también Daniel: "A El se le dio imperio, honor y reino, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su imperio es un imperio eterno, que nunca pasará y su reino no será destruido jamás" (7, 14).

El mismo Apocalipsis, en el capítulo XX reafirma este reino, asignándole la cifra de mil años, durante los cuales el diablo será encadenado y Cristo reinará con sus santos y con todos los que "no adoraron a la bestia ni a su imagen y no aceptaron la marca en su frente o en su mano ..." (20, 4).

Los apóstoles, a juzgar por la Didajé, que contiene las enseñanzas de ellos y casi todos los Primeros Padres de la Iglesia, durante los cinco siglos iniciales de nuestra Era, esperaron ese reino y defendieron su advenimiento con numerosos y fuertes argumentos basados en lo que se llama la interpretación literal-simbólica de la Biblia.

Entre los defensores de esta tesis, se encuentran la Didajé, como ya se dijo, y además la epístola de San Bernardo y más tarde se agregaron figuras tan ilustres como las de: San Papias, San Justino mártir, San Teófilo, San Melitón, San Ireneo, Policarpos, Tertuliano, San Hipólito, San Victorino mártir, San Custodio, Nepote, Comodiano, Lactancio, Quinto Julio, Hilariano, San Zenón, San Epifanio, San Ambrosio, Suplicio, Severo y San Agustín en su primera época.

Más tarde, San Agustín se apartó de la interpretación literal para acogerse a la alegórica, según la cual ese reino milenar se aplica al tiempo histórico de la Iglesia actual desde sus comienzos, o según otros arrancarían desde la resurrección de Cristo y, todavía otros más piensan que desde los tiempos de los mártires, o también desde el edicto de Constantino en el año 313 de nuestra era. Esto contrasta con la tesis literal que pone la iniciación del reino milenar a partir de la derrota del Anticristo y con más exactitud después del "gran castigo" que han de sufrir las personas que aceptaron, la apostasía y el dominio del inicuo hombre de la perdición.

Ahora bien, si los alegoristas tuvieran razón, o la realidad del reino milenar se evaporaría, o habría que (contra toda lógica y aun contra el simple sentido común), admitir contradicciones entre los textos bíblicos y los hechos de la historia de la humanidad en los últimos dos mil años.

En efecto, si el reino milenar fuera todo el tiempo de la Iglesia actual sería difícil explicar como ese reino de paz y justicia de

que hablan los textos bíblicos puede compaginarse con tantas guerras, conflictos, persecuciones e injusticias sin cuento, que caracterizan la vida de la humanidad y del la Iglesia durante ese mismo lapso.

Al comentar la petición "venga tu reino", que hacemos los cristianos al rezar la oración que nos enseñó Jesús, Mons. Aldo Gregori, escribe:

"¿Venga tu reino? ¿Qué hay que entender por reino de Dios? Nos lo dice la frase siguiente: "Hágase tu voluntad". Se trata de un reino en que los hombres, por lo menos la mayor parte de ellos, vivan en la obediencia a la Ley del Señor.

"Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el Cielo": por lo tanto es aquí, sobre esta tierra, en este mundo, en esta vida de prueba, es en esta humanidad redimida donde ha de realizarse la venida del Reino.

"Ahora bien, preguntémosnos con sinceridad: después de dos mil años que los creyentes en Cristo piden que el Nombre de Dios sea santificado y que venga su reino, ¿se puede decir que hayan sido ya escuchados? ¿Podemos decir que esta imploración de la Iglesia, mística Esposa de Cristo, haya sido ya satisfecha, cuando cada día millones de cristianos bautifeman el santo Nombre y cada día la mayor parte de los blasfemados siguen obrando contra la Divina Voluntad, cometiendo todo tipo de pecados?"

"Y sin embargo, esta incesante plegaria que sale de corazón mismo de la Iglesia debe ser acogida. ¿Pero cuándo lo será? ¿Será posible que sea contentada sólo cuando el mundo se haya terminado y los justos gocen en el Paraíso de la visión beatífica teniendo sus delicias en uniformarse siempre y en todo a la voluntad de Dios? Pero ese reino ya existe, siempre ha existido y durará eternamente; más aún, es el modelo en el que debe inspirarse el Reino de Dios que ha de instaurarse aquí, en la tierra" (Mons. Aldo Gregori "La Venida Intermedia de Jesús" Lib. Espiritual, Quito, p. 33, 34).

Frente a la tesis de quienes prefieren dejar para "el más allá" la realización del reino milenar, es decir en los dominios de la escatología, el P. Eusebio García de Pesquera hace esta apabullante, pregunta: "¿Cómo puede entenderse un efectivo reinado de Cristo sobre el mundo, si este reinado empieza de verdad cuando el mundo acaba? Además entonces nuestro señor Jesús, "entregará el reino al Padre" (1 Cor. 15, 24 y 28). (P. Eusebio García de Pesquera "Moran Atha. "El Señor vuelve" Lib. Espiritual Quito, p. 45).

El reino de Dios que todavía no ha alcanzado a todo y a todos está aún pendiente de realización en la tierra. (Ap. 5, 10) antes de su consumación escatológica y definitiva en el cielo y no puede entenderse, como el mismo autor citado observa que se inaugure y clausure en un mismo acto (Cfr. Op. Cit. P. 51).

En la historia del cristianismo en la tierra, este reino ha sido más de derecho que de hecho, es decir, que está pendiente su plena realización, no sólo espiritual sino aún temporal. Este reino no es, ciertamente, de este mundo, pero en este mundo ha de establecerse y actuar.

Nuevamente, el P. García De Pesquera pone de presente esta insuficiencia cuantitativa y cualitativa del reino de Cristo en lo cuanto a la naturaleza de este sino en lo referente a su realización histórica:

"Jesús Señor - Kyrios "... no ha tenido hasta hoy el ejercicio pleno, satisfactorio, incontestable, de poder soberano que exigen tantas profecías. Entonces? Entonces, tienen que venir días o tiempos en que todo se cumpla... Tienen que venir, pues, días en que Jesús de Nazaret, el Ungido del padre sea de verdad indiscutiblemente, el SEÑOR y REY de todos y de todo, aquí en este mundo antes de que este mundo sea consumado" (Op. Cit. P. 81).

Para el juicioso pensador mejicano, Eduardo López Padilla la interpretación alegórica hace violencia a los sucesos históricos y a la coherencia mental: "... esto trae un efecto desastroso y del todo distorsionado. Eso sería admitir que ese reino extraordinario de paz y santidad ha sido todo el tiempo nuestro, con bombas, comunismo, herejías de todas clases, guerras y Cristo reinando con los suyos (alégoricamente, por supuesto) y el demonio encadenado sin poder tentarnos ni nada pero con una presencia más visible que nunca. Esto, a nuestro parecer no se puede admitir" (Luis Eduardo López Padilla, "Los Últimos Tiempos", 2ª. Ed. 1.994, Lib. Espiritual, Quito, p. 64, 65).

Mucho tiempo antes que López Padilla, Gregori y García Pesquera, el P. Leonardo Castellani, en compañía del P. Alcañiz, también destacaron irónicamente las inconsecuencias y absurdos del alegorismo, así:

"Es decir, en resumen, según esta interpretación, los famigerados mil años son todo este tiempo, el tiempo nuestro, desde que murió Cristo, con capitalismo, comunismo, bomba atómica y todo, y nosotros estamos sentados en tronos, tenemos el poder de juzgar y reinamos, yo en mi escritorio de la calle Caseros, y Fulton Sheen en la video de Nueva York; sin que el diablo pueda

# CÓMO RESPONDER A LOS RETOS DE LA NUEVA ERA ?

Por el pbro. Juan Guillermo García Álvarez  
Asesor Espiritual de la Gran Colombia.  
Director del Centro de Pastoral Universitaria

El panorama que se presenta con el fenómeno de la nueva era es de mucha confusión, creada por la gran cantidad de ofertas a necesidades materiales, de felicidad, de trabajo, éxito, auto-superación y suerte y, además, de necesidades espirituales, de oración, fe, de madurez espiritual y de Dios, que experimenta el hombre y, en particular, la juventud.

Hoy se ha cambiado al ministerio ordenado por un médium, un adivino o vidente que profetice y dé seguridad al cliente o al usuario.

Se ha cambiado el sacramento o el sacramental por una piedra de cuarzo, por esencias o aromas, por una sala con velas de colores con sus respectivos significados, el confesionario por una oficina o consultorio y unas cartas.

Se ha cambiado la providencia de Dios por la carta astral, el horóscopo o por el maestro tal, que hasta tiene comunicación directa con el futuro y transmite sus oráculos en directo, por radio o televisión.

Se ha cambiado el concepto del trabajo, del esfuerzo, del dominio de la naturaleza para ganar el pan de cada día, por la compra o venta de dosis de éxito, fortuna, dinero, prosperidad, con propuestas magnéticas, cruces del gran poder, pulsos de seguridad y éxito profesional, etc. etc.

Se ha cambiado la lectura y escucha de la palabra de Dios por la lectura de signos astrales, horóscopo diario, los libros de auto-conciencia, auto-superación, control mental, las fórmulas mágicas para alcanzar el éxito, los métodos de meditación trascendental y los elementos de la espiritualidad oriental, como el yoga, entre otros.

Se ha cambiado la espiritualidad cristiana, con sus variados elementos y riquezas, por formas inconexas, sujetas a gustos personales o momentos muy subjetivos que han experimentado personas preparadas o no y que, por gusto o por respuesta a situaciones muy particulares, terminan juzgando que eso que hacen es lo único, lo último o lo que hay que hacer, pero sabemos que, no por ser eso así para dichas personas, eso es lo verdadero o lo que corresponde a nuestra identidad cristiana.



**Los católicos frente a la Nueva Era.** El Padre Juan Guillermo García, capellán de la Universidad La Gran Colombia, habla sobre la necesidad de incrementar la Nueva Evangelización frente a la Nueva Era, dentro del seminario sobre el tema. Lo acompañan en la foto, Raúl Vivas Dorado y Teodoro Gómez, del Centro de Ética y Humanidades. (Foto Moreno)

Se ha cambiado de una manera tan tranquila que, sin discutir el porqué de las cosas, se han ido incorporando a la praxis cristiana, elementos de otras experiencias religiosas antiguas, muy respetables, o de ensayos modernos de inventos humanos, sin esperar las orientaciones de la Iglesia, que, como madre y maestra, nos guía y enseña con autoridad.

El mundo ha cambiado y seguirá cambiando, es verdad, pero aún en el cambio, hay, ha habido y habrá algo que es permanente, alguien que es inmutable, el siempre fiel, el mismo de ayer, de hoy y de siempre, el que es: Dios.

Nos corresponde, pues, estar atentos a esta condición del mundo que nos correspondió vivir: un mundo cambiante, que afecta todas las esferas de la vida, incluso la vida religiosa, para no ser objeto del zarandeo de doctrinas, filosofías o corrientes de moda, por estar de moda, no necesariamente son verdad.

Nos ha correspondido vivir un tiempo marcado por el afán de tener, por el placer en las relaciones y el uso de las cosas, por el dominio de la ciencia y la tecnología, por el deseo de la felicidad buscada en los medios o en las cosas y por el interés de lo inmediato o lo cibernético. El resultado no ha sido lo buscado. Se encuentra el hombre insatisfecho, frustrado y angustiado. Lo que ha encontrado el hombre lo definen con una palabra nueva "stress".

Un hombre así es un ser descuartizado, de mente estrecha, de poco horizonte, con hambre

de todo y de nada, a la vez, que no se encuentra así mismo ni puede entrar en relación auténtica con otros y, finalmente, no alcanza a trascender en su experiencia religiosa por estar desenfocado en su ser y su identidad.

El "stress" también es generado por las situaciones de abundancia, las del que todo lo tiene y vive solo para cuidar de sus bienes, para no perderlos, aunque él mismo se pierda. Uno vive en angustia y temor por tenerlo todo y otro en carencias y con envidia o resentimientos sociales por no tener.

La situación extrema de materialismo manifestada en el tener o no tener, en el placer o la insatisfacción, en el poder o la masificación, marcan la tendencia del mundo de hoy.

Una de las megatendencias de la última década es la de la "espiritualidad". Es el movimiento pendular propio de la humanidad. Esta tendencia constituye un gran reto para la Iglesia, que, al no dar respuesta desde sus propias experiencias, hace que se nos convierta la vida religiosa en un mercado persa, donde se encuentra de todo, se experimenta o ensaya todo, integrando elementos dispares, cuando no hay una verdadera formación religiosa. Qué hacer?

Una es la respuesta de la Iglesia a los retos de la Nueva Era y es la invitación del Papa Juan Pablo II, la nueva evangelización, nueva en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones. Unida a estas, la catequesis, la formación en valores y una auténtica espiritualidad.

Esta tarea de la nueva evangelización corresponde a todos los bautizados, desde la familia, la escuela, la parroquia y la universidad.

La nueva evangelización, invitación general del Papa, nos presenta tres interrogantes, que parten de las tres afirmaciones consecuentes.

- Con qué ardor estamos viviendo la tarea de la Evangelización ?

Esta pregunta nos lleva a otra más grave aún: tenemos conciencia de evangelizar ?

-Con qué método fueron evangelizados o evangelizamos ?

- Qué expresiones teníamos en la vida cristiana, fruto de la evangelización que traíamos ?

Habíamos vivido en las últimas décadas del siglo las reformas litúrgicas del Concilio Vaticano II, el paso de una liturgia rígida y en latín a unos esquemas más variados y en lengua propia. Se cambió la música y el canto gregoriano por la música folklórica y los cantos populares, se crearon grupos de mucha clase o interés y se dieron formas, igualmente extremas, tanto de derecha como de izquierda. Se confrontó la fe con la política, se habló y actuó respaldando las acciones en la teología denominada de la liberación y hoy nos preguntamos: dónde están los resultados de estas expresiones? Se habría trabajado sobre arena ?

Propuestas para la acción  
Luego de esta panorámica de algunos aspectos generales de la Nueva Era y de considerar los retos que este fenómeno plantea a la nueva evangelización, conviene no quedarnos en la sola denuncia o diagnóstico de una realidad que nos afecta y entrar en el plano de propuestas para la acción en el medio universitario.

La pastoral universitaria debe buscar llegar a toda la comunidad, tanto a estudiantes como a profesores y administrativos.

La nueva evangelización en la universidad - nueva en su ardor - nos debe llevar a experimentar el auténtico orgullo de ser cristiano, que despierte tal mística, que conmueva, estimule y arrastre a otros a intentar experimentar algo similar en sus propias universidades o campos de trabajo. Para esto es conveniente mirar el pasado y preguntarnos:

- ¿ Qué era lo que tenían, por ejemplo, los apóstoles, que los llevó a dejarlo todo por seguir a Jesús. Podríamos, además, llegar a personajes como San Pablo y preguntarle, qué hizo él y Jesús para que hiciera lo que hizo, con las diferentes comunidades. Hablar con San Francisco y lanzarle la pregunta: - Francisco, qué te movió a seguir de esa forma a Jesús ? y tu, Benito,

porqué te fuiste a esa cueva, tan solitario y orar de esa forma ? y tu, Ignacio, Madre Teresa, Pedro, Juan, Andrea, Camilo, por qué sigues a Jesús ?

La mística o el ardor en la evangelización lo da una experiencia profunda de fe, un encuentro de intimidad, una sacudida fuerte, una crisis profunda, un milagro, un testimonio de un amigo, una predicación, una lectura o una de esas formas sólo por Dios conocida. Dicha forma de encuentro con el Señor marcará la vida de la persona, le moverá el piso, como se dice, y lo colocará en proceso de conversión. La conversión implica un cambio de vida desde lo más profundo del ser. La palabra griega que expresa esta experiencia es "metanoia". Cambio radical de pensamiento, de actitudes, motivado desde lo más recóndito de la conciencia. San Pablo nos habla de un hombre nuevo y Jesús con Nicodemo, en ese diálogo nocturno, hablo de nacer de nuevo.

Una experiencia que nos ilumina este aspecto de la nueva evangelización es el episodio que San Lucas nos cuenta del resucitado ( 24,13) con los discípulos de Emaús, cuando hablan de cómo ardía su corazón cuando Jesús les hablaba de camino a la aldea.

"El encuentro con Cristo lleva a Evangelizar".

El llamado suscita la búsqueda de Jesús:

La nueva evangelización en la universidad, nueva en sus métodos, nos debe llevar a pensar en los procesos pedagógicos, en los enganches con los contenidos de las diferentes disciplinas del saber científico, en la coherencia y testimonio de los integrantes de la comunidad universitaria, que deben reforzar la transmisión del mensaje, de forma que, de verdad, conquiste el corazón de los jóvenes.

Al hablar de método, tendríamos que mirar también el Evangelio y descubrir el modo como Jesús conquistó el corazón de los muchachos, que decidieron seguirlo, quedarse con Él y participar de su misión.

- Qué tendría el método de Jesús que cautivó?: coherencia. - Por qué logró cautivar a sus discípulos?: no engaño.

- Por qué lo siguieron hasta dar la vida?: fue exigente y radical.

- Hoy, cómo lo haría Jesús?: de forma clara, novedosa, sencilla, atrayente, alegre, reflexiva, comprometida y audaz.

Decir "nueva en sus métodos", nos coloca a pensar en los medios modernos de comunicación, que no deben estar lejos de esta tarea evangelizadora.



# UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA

P.J. N.º 47 del 25 de Septiembre de 1953 Minjusticia

## INSCRIPCIONES ABIERTAS

50 años

PREGRADOS		POSTGRADOS	
PROGRAMAS	TÍTULO	ESPECIALIZACIONES EN:	DURACION
<b>ADMINISTRACION DE EMPRESAS</b> R. I. 1.901.455.9000.1100111200 R. I. 1.901.455.9000.1100111200	<b>ADMINISTRADOR DE EMPRESAS</b> 10 Semestres (D) 11 Semestres (N)	* GERENCIA: DESARROLLO DE HABILIDADES GERENCIALES - CRI 180156580001100113200	2 SEMESTRES
<b>ARQUITECTURA</b> R. I. 1.601.427.2000.1100111400	10 - 11 Semestres (D-N) <b>ARQUITECTO</b>	* CONTROL DE GESTION Y REVISORIA FISCAL - CRI 180166670451100113400	2 SEMESTRES
<b>CONTADURIA</b> R. I. 1.801.4697093.1100111400	11 Semestres (D-N) <b>CONTADOR PUBLICO</b>	* GERENCIA TRIBUTARIA - CRI 180153366501100113400	2 SEMESTRES
<b>DERECHO (en Sept.)</b> R. I. 1.801.42.40000.1100111400	5 - 6 AÑOS (D-N) <b>ABOGADO</b>	* GERENCIA DE COSTOS Y PRESUPUESTOS - CRI 18015338051100113400	2 SEMESTRES
<b>ECONOMIA</b> R. I. 1.901.42330.0001100111400	10 Semestres (D-N) <b>ECONOMISTA</b>	* CONTABILIDAD PUBLICA - CRI 180155570831100113400	2 SEMESTRES
<b>CIENCIAS DE LA EDUCACION * FILOSOFIA</b> R. I. 1.801.4103020.1100111200	12 Semestres (N) <b>LICENCIADO EN FILOSOFIA</b>	* GERENCIA FINANCIERA - CRI 180153320041100113400	2 SEMESTRES
<b>INGENIERIA CIVIL</b> R. I. 1.801.462.4000.1100111400	10 - 12 Semestres (D-N) <b>INGENIERO CIVIL</b>	* GESTION DE EMPRESAS ASOCIATIVAS - CRI 180156680041100111200	2 SEMESTRES
* SEMIPRESENCIAL		* PROCESO DE CONSTRUCCION INDUSTRIALIZADA EN VIVIENDA - CRI 18015000211100101400	2 SEMESTRES
		* CONSERVACION Y RESTAURACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO - CRI 180157020881100111100	2 SEMESTRES
		* ETICA POLITICA - CRI 180151720001100113100	6 TRIMESTRES
		* PEDAGOGIA Y DIDACTICA DE LAS MATEMATICAS - CRI 180155105301100113400	6 TRIMESTRES
		CASACION PENAL - CRI 18015345001100111100	2 SEMESTRES
		DERECHO DE FAMILIA - CRI 18015345001100111100	2 SEMESTRES
		DERECHO PARLAMENTARIO CON ENFASIS EN PROCESOS LEGISLATIVOS - CRI 180153400201100113100	2 SEMESTRES-SEMI
		DERECHO PRIVADO CON ENFASIS EN EL SUJETO DEL DERECHO - CRI 180153460001100113100	2 SEMESTRES-SEMI
		* SEMIPRESENCIAL	
<b>INFORMES:</b> Depto. Admisiones: Cra. 6 N.º 13-40 Tels: 3414726 - 2868200 Ext: 121/ 122 Fax: 2825582 Santafé de Bogotá D.C. E-MAIL: admision@ugrancolombia.edu.co Estudiantes de fuera de Bogotá acercarse a hacer sus trámites en cualquier oficina de Servientrega		<b>INFORMES:</b> Depto. Admisiones: Cra. 6 N.º 13-40 Tels: 3414726 - 2868200 Ext: 121/ 122 Fax: 2825582 Santafé de Bogotá D.C. E-MAIL: admision@ugrancolombia.edu.co INSCRIPCIONES ABIERTAS	
FACILIDADES DE PAGO - CRÉDITO		FINANCIACION: BANCO CAJA SOCIAL, GRANAHORRAR Y COOMEVA	

## LA NUEVA ERA... la verdadera y la falsa

Viene Página 11

tentamos porque está encerrado y sellado en el corazón de los impíos; pero un día se acabará la fiesta porque será soltado y podrá tentarnos de muchas maneras... Y los degollados por el nombre de Cristo que son los Mártires, también están sentados en tronos, juzgan y reinan, aunque en otro lugar y de modo muy diferente; pero todos somos vivientes, porque tenemos la vida de la gracia, también de modo diferente; y los impíos son muertos. Y la primera resurrección es el Bautismo, y la segunda es la Resurrección. Y "mil años" significan dos mil y aun mucho más de dos mil, y también significa tres años y medio... Esta es la interpretación alegórica ni mas ni menos". (Alcañiz - Castellani, "La Iglesia Patristica y la Parusia", Ed. Paulinas, 1.942, Bs. As., p. 331).

Poco después, en su notable obra "Apokalipsis", Leonardo Castellani, seguirá fustigando la teoría alegorista por desvirtuar las profecías e insistirá mordazmente en sus incoherencias: "Según esta teoría, los "mil años" de San Juan significan tres años y medio, y dos mil años, y también toda la eternidad a la vez: donosa aritmética". Ah, es que se trata de una aritmética no cuantitativa — exclama el P. Bon-sirven, secuaz de Allo. (Algo así como color incoloro) ... Toda la tradición antigua en masa durante los cuatro primeros siglos de la Iglesia entendió en este capítulo (XX del Apocalipsis) simplemente que había un largo período de paz y prosperidad en el mundo (mil años o bien mucho tiempo) después del retorno de Cristo y el refulgir de su parusia; que ha traído dos resurrecciones, una parcial de los mártires y santos últimos, otra universal al fin de buenos y

malos - lo cual también San Pablo dice; que todo este largo tiempo es quizás lo que designamos con el nombre del juicio final, el cual se describe metafóricamente al final del capítulo y es decir, se describe su término y finiquito. El "Día del juicio final" no puede ser ciertamente un día solar" (Leonardo Castellani, "El Apokalipsis" Ed. Paulinas Bs.As., 1963, p.p. 295 y 296). Que esto es milenarismo? ¡ Vaya que sí, pero en manera alguna milenarismo carnal, condenado con razón por la Iglesia y tampoco siquiera milenarismo mitigado que, si bien no ha sido condenado como el anterior, sí es visto con reservas por la autoridad eclesiástica. Hablamos pues, de un milenarismo espiritual, perfectamente legítimo y nada objetable desde un punto de vista dogmático.

El dominicano francés H. Troadec O. P., no obstante declararse partidario de la tesis agustiniana, según la cual el milenio comenzó "desde que Cristo alcanzó sobre él (Satan) el triunfo por su Pasión y Resurrección", reconoce que: "Es pues perfectamente legítimo mantener cierto milenarismo espiritual, según el cual Cristo, con los suyos, reinaría invisiblemente, a partir de cierta época todavía por venir, sobre las colectividades. No debería considerarse como herejes a los que sostuvieran que el reinado de los mil años no ha sido inaugurado todavía pero que se realizará cuando las colectividades humanas estarán completamente impregnadas de la verdad del Evangelio". (H. Troadec, O.P. "El mensaje de San Juan Evangelista", Ediciones Eler, Barcelona. 1966 p. 213).

Pensamos, pues, que este reino de Dios tendrá una oportunidad de mostrarse en plenitud

cuantitativa y en santidad en una etapa que vendrá después del gran castigo y que marcará no el "fin del mundo", sino el llamado "fin de los tiempos" o "tiempo de las naciones" de que habla la Sagrada Escritura".

### La Voz de los Papas

Más dejando de lado los aspectos controversiales a que se presta la tesis del milenarismo, aun espiritual, frente a los seguidores posteriores y actuales del postagustinismo, es pertinente mostrar que el anhelo de una era nueva, en reemplazo de la era actual, en que presenciamos el desplome de todos los valores, no solo cristianos sino aun humanos, y hasta meramente naturales, es una de las constantes en la predica de los sumos pontífices de nuestra época.

Es importante comenzar por el sumo pontífice actual, Su Santidad Juan Pablo II:

"...estos tiempos esperan a Cristo con gran ansia, por más que muchos hombres de nuestra época no se den cuenta. Nos acercamos al año 2000 después de Cristo. ¿ No serán tiempos que nos preparan a un renacimiento de Cristo, a un nuevo advenio? (5-XI-1.978).

En el Papa Pablo VI se descubre un acento ecuménico marcado, en la próxima era nueva que esperamos los cristianos:

"Pidamos al Señor con insistencia que, si no nuestra época, al menos una época próxima...vea la unidad de todos los cristianos..., que en nuestro atribulado panorama histórico florezca el patente milagro de ser todos, finalmente, un solo rebaño y un solo pastor" (18-VIII-1.963).

El antecesor de Pablo VI, Juan XXIII, en la convocatoria del Concilio Vaticano II, expresaba:

Pasa Página 15

## NUEVA CIVILIZACIÓN

Organo informativo de la  
Universidad La Gran Colombia

Licencia No. 003935-Mingobierno

Director: Arturo Bustos

Tarjeta Profesional No. 1757-MEN

Fotografía: Gabriel Rodríguez Díaz

y José Francisco Moreno

Diagramación: Yeison Lopez

Circulación: Germán Rodríguez Pedrosa

Septiembre de 2000

Reclame su ejemplar en la librería de la Universidad

# LA FORMACION ETICA, NECESARIA Y POSIBLE

*El acto educativo, en la formación ética, debe expresarse en el acompañamiento de los diferentes ámbitos de la vida: lo académico, afectivo, espiritual y psicosocial, entre otros, pero no sólo desde las teorías, sino desde la cotidianidad y la existencia mismas.*

**Por Jairo Farfán**  
Coordinador de Ética de la Facultad de Ingeniería Civil

Los fundamentos del comportamiento *moral* del hombre han sido estudiados durante largo tiempo y resultan claros a la luz de la ley natural y la conciencia *moral*.

Sin embargo, la sociedad parece no hacer caso de estos principios y, por el contrario, obra, muchas veces, como si un instinto primigenio rigiera su vida. Muchos hechos de nuestra patria así lo demuestran.

La ética está identificada como filosofía práctica, esto es, que su objeto de estudio es la acción misma del hombre en cuanto su bondad o maldad, pero, ¿cómo son aprendidos dichos principios y en qué medida son asumidos en hechos de vida?

Hasta hace algún tiempo existía la concepción, según la cual, ser inteligente y, por lo tanto, con



**Docentes frente a la Nueva Era.** Stella Sarmiento, coordinadora de Ética y Humanidades en la Facultad de Ciencias de la Educación, y Jairo Farfán, coordinador de Ética en la Facultad de Ingeniería Civil, participan en el Seminario Nacional sobre la Nueva Era. (Foto Moreno)

capacidad de aprender, se demostraba en tener una mente lógica y la capacidad argumen-

tativa era el mejor indicador. Para la ética se solía aplicar el mismo principio.

Hoy, amplias investigaciones sobre las formas de aprendizaje, como es el caso las inteligencias múltiples, muestran la inmensa capacidad humana para conocer el mundo de la vida. En tal sentido, la ética no sólo se aprende a través de la argumentación. La estética, que se ocupa de la apreciación de la belleza, y hacia la cual el hombre se siente particularmente atraído; la lúdica, que se ocupa de la recreación, como una forma de relación humana; la pedagogía, que constituye la filosofía de guiar la educación a la plena realización humana, son determinantes en la conformación de la estructura moral del hombre, en el sentido de que posibilitan la práctica de lo moral.

El acto educativo, en la formación ética, debe expresarse en el acompañamiento de los diferentes ámbitos de la vida: lo académico, afectivo, espiritual y psicosocial, entre otros, pero no sólo desde las teorías, sino desde la cotidianidad y la existencia mismas.

En nuestra memoria reposan y se actualizan, de manera grata, todos aquellos aprendizajes, asumidos de manera agradable y, generalmente, su práctica no resulta difícil. Por el contrario, aquellas experiencias traumáticas en el aprendizaje, han generado en la vida esquemas y comportamientos conflictivos, ante lo cual, siendo principios verdaderos, la volun-

tad no se dispone a ejercerlos en la práctica, pero, por qué? Quizá se han enseñado los principios y los criterios éticos, pero no la forma agradable de disfrutarlos. Qué bueno sería lo que vamos aprendiendo como bueno, pudiéramos disfrutarlo, sentirnos orgullosos de ello y se convirtieran en factores determinantes de la felicidad.

Desde esta perspectiva, la Universidad La Gran Colombia ha generado un proceso de formación ética. Es un proceso que debe comprometer a toda la comunidad universitaria. Un campo determinante es la clase de ética y humanidades, pero también lo son, los ambientes que, al respecto, se generan en las demás clases, los ambientes en los espacios informales de la vida universitaria, la atención administrativa que ofrece la institución y lo que corresponde a los estudiantes, como actores y responsables de su formación. Todos, desde las diferentes funciones, podemos hacer de la ética una posibilidad real, pero, sobre todo, una experiencia agradable, que dé sentido a cada uno de nuestros actos humanos y que genere un proceso de cambio hacia estructuras sociales justas.

La invitación es, pues, a sentir esta tarea como una misión compartida, que redunde, finalmente, en la calidad del servicio educativo, vocación final de nuestra universidad.

## La ética en la formación del hombre integral

### Una revisión psicológica

**Por Estela Isabel Sarmiento Villar**  
Coordinadora de Ética y Humanidades de la Facultad de Ciencias de la Educación

A través de la historia, el desarrollo de la educación se ha asumido de manera diferente y de acuerdo a las necesidades de la época o conveniencias de algunos pocos o políticos de cada estado. Cada escuela destacaba una visión de la educación y del tipo de hombre que quería formar, teniendo en cuenta su cultura y los intereses que predominaban.

El crecimiento y el desarrollo moral del hombre en algunas épocas prevaleció, pero en otras se olvidó. En este siglo se enfatiza mucho en lo científico y lo tecnológico, pero, sin darnos cuenta, se descuidan otros aspectos, como lo emocional, lo moral y lo estético, "ya que esto no es importante, porque no ayuda - para algunos - a la economía social de un país". Qué equivocados están!

Nos encontramos culturizados en los avances científicos, pero subcultura en lo ético y lo moral, proyectados a una postmodernidad que, en últimas, desconocemos o distorsionamos.

Colombia tiene una historia muy compleja, lo que hace difícil hacer un recorrido histórico del surgimiento de la educación y, más aún, del por qué de un país tan violento. Sin embargo, hay que anotar que nosotros somos un cordón umbilical de la educación oriental, que nos ha llevado a perder identidad y originalidad en lo nuestro, siendo siempre una copia de todo lo que nos viene de afuera, haciendo inculturación, aculturación y transculturación y despreciando nuestros antepasados. No quiere decir que esto sea dañino, por el contrario, esto influye en el avance y surgimiento de una nación, pero, en algunos situaciones, se le ha dado mal uso y nos defendemos cuando nos dicen "indígenas", sin conocer si quiera el contenido de su significado. Por eso, se hace necesario asumir el reto de hacer posible el ideal educativo en función del desarrollo humano, social y político del país, en un esfuerzo colectivo, donde se le de un nuevo sentido a la educación: "formar para ofrecer un servicio a la humanidad y vivir feliz en la sociedad".

El hombre nació para ser feliz, pero desprecia este concepto para destruirse y destruir a los demás con el afán de conquistar terrenos materiales, sin tener en cuenta pautas y normas de comportamiento, que pueden hacer daño a todo su entorno natural.

Para ahondar en el tema de la ética se hace necesario abordar lo esencial: el hombre, ya que partiendo de comprenderlo, amarlo, sentirlo se conoce el verdadero ser.

La ética es la acción del hombre que mueve todo el comportamiento humano, cimentada en una escala de valores, que lleva al ser a crear para ser feliz y hacer feliz a los demás.

El individuo siempre se ha preocupado por superarse, por ser libre y por hacer historia. Sin embargo, por ser sociable, se destruye entre sí, ya que el "hombre es ogro del mismo hombre", a medida de sus descubrimientos y avances tecnológicos.

Se aclara que el ser sociable no es dañino. Antes, por el contrario, es saludable, pero el hombre, a pesar de sus avances científicos, en el aspecto de lo moral y lo ético se quedó en la época de los cavernícolas: es un hombre "individualista", "sálvese quien pueda", con instintos solo de supervivencia". Ha percibido estos nuevos tiempos como beneficios, de avanzada, de cambios y de innovación al alcance de todos, no obstante, se nos olvida reflexionar sobre los riesgos, limitaciones, ambigüedades y controversias que esta nueva era nos trae.

En últimas, la utopía de ser honesto, responsable, solidario, tener nuestra propia fe, ser cristiano, vivir en verdadera paz y en comunidad es lo que el hombre busca, pero lograrlo, se halla en manos de cada uno de nosotros: un verdadero cambio de actitud en el pensar y en el actuar.

Apuntamos hacia la superación científica, material e intelectual, pero dejamos a un lado la equidad y la justicia social y, más aún, los valores morales que nos identifican como verdaderos hijos de Dios.

En suma, una educación más estética, más humana, creativa e imaginaria y abriendo pasos a la sensibilidad, a las emociones con cordura (emociones a las que hay que ponerle inteligencia, ya que una emoción ilimitada nos lleva a la locura y una actuación sin medida, a la destrucción), llevan a formar un hombre integral.

El arte de ser feliz, el de amar, el de dejar de ser analfabetas emocionales, sería el verdadero crecimiento personal.

El hombre es un ser dinámico, que asimila, procesa, crea, cambia, proyecta y progresa con un eje vertebral: la ética, cuya función es guiar el comportamiento del individuo y determinar como se va a comportar en su hábitat natural. Esta ética es la que nos lleva a una buena educación y esta logra sus objetivos si tiene en cuenta sus elementos y logra formar un profesional para ser, ante todo, un verdadero hombre, con calidad de vida y proyectado al bien común de su sociedad y estado. Por lo tanto, un ser humano ético y moral elabora su proyecto de vida y colabora en la construcción de una nueva comunidad, llena de paz, amor y prosperidad.

Por lo tanto, las ciencias y los valores deben ir de la mano y así lograr lo esperado. La ética hace del intelecto lo verdaderamente humano, es enseñar para vivir la vida, una vida con vida.

En la educación se hace necesario retomar criterios y practicarlos en la realidad (aula de clase y fuera de ella), como el transmitir un conocimiento y compartir con el grupo las experiencias del tema en cuestión. La dinámica, la reciprocidad, la participación, la comunicación, son elementos esenciales en toda educación para así lograr la construcción del conocimiento. Por lo tanto, el papel del maestro es el de dirigir, orientar, converger, partiendo de un tema, ampliarlo y dar la oportunidad de cuestionar, preguntar, evaluar o fortalecer. En el proceso de "enseñanza - aprendizaje" es vital la actividad y no la pasividad. Cuando se transmite conocimiento, se comparte una investigación, ya propuesta con suficiente anterioridad, surja la creatividad y motivación para seguir indagando.

Por consiguiente, la ética no sólo es responsabilidad del docente en su aula, es responsabilidad de todos los que conforman la institución educativas (administrativo, directivos, estudiantes y significantes), la familia, la sociedad y el estado, en general.

Por eso, el trabajo en equipo es más productivo que el trabajo individual, porque se abordan varias disciplinas, que pueden dar respuestas a los diferentes interrogantes de los que se están formando para la humanidad.

Esto es, pues, lo que hoy se quiere transmitir a través de este trabajo: tomémos una gran dosis de felicidad y contagiémos a los demás de sabiduría, amor, respeto, tolerancia y solidaridad.

LA NUEVA ERA...

Viene Página 13

" Creemos percibir en medio de tantas tinieblas, no pocos indicios que nos hace concebir esperanzas de tiempos mejores para la Iglesia y la humanidad " ( 25-XII-1.961).

El gran Papa Pío XII, expreso en 1.955:

" Es nuestra firme confianza que Dios prepara una nueva primavera a su Iglesia " ( 4-XI-1.955).

Y poco tiempo después el mismo Pío XII parece identificar inequívocadamente esta "nueva primavera", con la era nueva de paz y felicidad a que se refieren las profecías, vetero y neotestamentarias. Estas fueron sus palabras en el mensaje de resurrección del año 1.958:

" Antes de que la ciudad santa, la Nueva Jerusalen, descienda del cielo del lado de Dios, ataviada como una esposa, que se engalana para su esposo, gozará el hombre de verdadera felicidad sobre la tierra. La dignidad humana será respetada, las necesidades satisfechas y disfrutará de una verdadera y larguísima era de orden, paz y justicia " ( hemos subrayado en el texto ).

El lenguaje de Pío XII en la anterior declaración parece contener ecos de ese milenarismo que los alegoristas injustamente reprochan. Además, claramente se ve que la era nueva es para el acá no para el "más allá", es para la tierra, no para el cielo. Un año antes, también sin ambages, Pío XII decía: " Hay muchos indicios de que la vuelta de Jesús no está lejana ". ( Pascua de 1957 ).

En referencia a la monarquía divina que ha de ejercer el Señor, Pío XI escribió:

" Cuando instituímos la fiesta de Cristo Rey... ya percibimos el gozo del día tan deseado en que todo el orbe, gustara y voluntariamente aceptara, el delicioso imperio de Cristo Rey " ( Enciclica Miseretissimus Redemptor 1.928 ).

También en referencia a la realeza de Cristo, el papa Benedicto XV expreso este deseo:

" Como del alba se deduce la proximidad del día, en la práctica de la consagración de las familias al Sagrado Corazón saludamos el alba del deseado día mediodía en que la soberanía de Jesucristo será reconocida por todos " ( 6-I-1.918 ).

Llama la atención el modo como el Papa Pío X, expresa el anhelo de los días mejores para la Iglesia y la humanidad:

" Nos parece - escribe -, por una secreta inspiración, que podemos asegurar se cumplirán pronto las grandes esperanzas concebidas, sin ninguna temeridad, por nuestro predecesor Pío IX y todos los obispos como fruto de la solemne definición de la Concepción Inmaculada " ( Enciclica Ad diem illum 1.904 ).

Por ser controversiales, no queremos en este escrito invocar las numerosas profecías de muchos videntes de nuestro tiempo, que van en la misma dirección de las declaraciones pontificias, como también de las enseñanzas bíblicas. Pero todo lo dicho apunta a dejar sentado que los cristianos esperamos con firmeza el advenimiento de una era de paz, justicia y felicidad en reemplazo de las siniestras condiciones de la civilización actual que se muestra a la vez contraria la naturaleza, al hombre y a Dios en todos sus aspectos y dimensiones.

Como el diablo desde sus inicios no ha hecho cosa distinta de plagiar a Dios y a lo de Dios, ahora, simiescamente, intenta también una última imitación para perder a los hombres :

Es su "New Age" que, con ropajes prestados al cristianismo, ofrece sin embargo el engendro infernal de la autoidolatría, preludio de la satanolatría y del reinado universal del anticristo, quien pretende así disputar a Cristo el imperio del mundo y del universo. Pero sabemos que la victoria pertenece al jinete fiel y veraz que monta el caballo blanco, está vestido con un manto teñido de sangre y porta espada afilada para herir a las naciones, a las cuales registrará con vara de hierro. Es el "Rey de reyes y Señor de señores". El vencerá a la bestia y al pseudo-profeta y establecerá luego sobre la tierra, su reino de mil años. ( Cfr A p. 19, 11 s s. ).

# Academia y Nueva Era



**Seminario sobre la Nueva Era.** Félix Riaño, coordinador de Ética y Humanidades de la Facultad de Derecho; el abogado y consultorio de la Universidad, Rafael Diazgranados; el capellán de la Universidad, padre Juan Guillermo García, intervienen en una de las comisiones, dentro del seminario sobre la Nueva Era, organizado por La Gran Colombia. (Foto Moreno)

**Por Félix Riaño**  
Coordinador de Ética y Humanidades  
Facultad de Derecho

Uno de los auténticos propósitos del ámbito académico es el ejercer intelectualmente las tareas que la sociedad requiere como necesarias.

La universidad debe construir un faro de luz diáfana y procurar que ésta no se apague, en procura de una guía que oriente a un mundo cada vez más complejo y caótico. Es por ello que no podemos estar de espaldas a una serie de fenómenos y manifestaciones de malestar, que pueden tener alcances insospechables en nuestra sociedad.

Como enfermedad silenciosa y, ante una generación acrílica, la Nueva Era permea con facilidad, sembrando confusión, en ese mar de sincretismos, haciendo mella en la sociedad, en gran parte, desesperanzada, individualista, consumista, facilista y sin compromiso, que parece sucumbir como una cenilla que queda sin llama. Siendo conscientes de este malestar lento, silencioso, de mucho riesgo, como cualquier epidemia, nuestra universidad se ha preocupado por ofrecer espacios, como seminarios, simposios, talleres, mesas redondas y conferencias, que, a todo nivel, se han desarrollado, con el fin de aportar elementos serios y válidos para el análisis de la Nueva Era. Especialistas de las más diversas disciplinas han contribuido a clarificar distintos aspectos, confusos y engañosos, que caracterizan dicho fenómeno.

Igualmente, la difusión se ha llevado a cabo en el medio bibliográfico con la edición de obras, fruto de verdaderos procesos de investigación. Mencionamos, por ejemplo, "Los hombres dioses contra Dios", de José María Spat, entre otros. El tema no podía ser ajeno a los objetivos de la investigación interdisciplinaria. Por ello, damos nuestro reconocimiento a la Rectoría y al Centro de Ética y Humanidades de la Universidad La Gran Colombia por encaminar sus esfuerzos al análisis de uno de los fenómenos más preocupantes del momento: la Nueva Era.

## El video como medio de apoyo pedagógico

Por Mario Beltrán H.

Coordinador de la videoteca del Centro de Ética.

El medio audiovisual más utilizado en la última década es el video. La característica especial de este medio pedagógico es el gran impacto y la gran capacidad de fijación del mensaje en el estudiante y la extensa transmisión de conocimientos en un tiempo relativamente corto.

En el área pedagógica es una valiosa ayuda, por ser un recurso que utiliza dos de los cinco sentidos humanos: el visual y el auditivo, permitiendo una gran receptividad del mensaje y su mejor asimilación.

Actúa, además, de una forma muy eficaz, para recordar información, ya que la transmite al cerebro por medio de impulsos cromáticos y rastreo de imágenes por medio de la retina y el nervio óptico. Allí, la información visual se complementa con los impulsos auditivos, dando como resultado un excelente aprendizaje y una gran fijación informativa.

Por otra parte, psicológicamente crea gran expectativa en el estudiante y lo induce a interesarse más por conocer el tema que plantea el docente, rompiendo con el esquema de la clase tradicional, transformándola y haciéndola especialmente interactiva y amena.

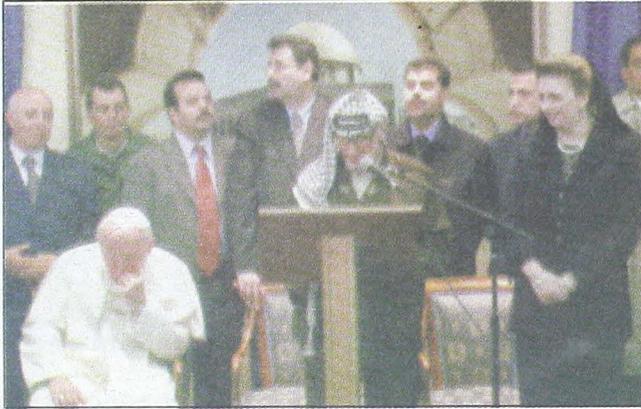
El video, en fin, refuerza la exposición del profesor y le permite la transmisión de conocimientos en forma ágil, dinámica, novedosa y productiva.

El Centro de Ética y Humanidades, abanderado de la Educación Ética Liberadora en la Universidad La Gran Colombia y, consciente de los avances tecnológicos en materia docente, dispone, como apoyo para el profesorado, de una videoteca, la cual se está ampliando con excelentes temas de gran interés, aplicables a ética y humanidades.

Cada video cuenta con un desglose de contenido temático, el cual puede ser consultado por el método normal o en el computador, a través de una aplicación, que contiene la información general y una breve sugerencia para su utilización.

En la actualidad, el Centro de Ética cuenta también con una confortable sala para video-foros, equipada con un excelente sistema de audio y videobeam para proyecciones en pantalla gigante.

# Sólo se salvan los católicos ? Los no católicos se condenan ? Todas las religiones son iguales ?



A propósito de una reciente declaración del Papa Juan Pablo II, algunos periodistas lo calificaron de fanático y retrogrado atribuyéndole que excluía de la salvación a los miembros de religiones distintas a la católica ¿Qué hay de verdad en esto?

Ante todo, hay que aclarar que el Papa no afirmó que los católicos se salvan por el sólo hecho de serlo, ni los no católicos se condenan por el mismo hecho.

Los católicos sólo nos salvamos si, además de la fe y el bautismo, cumplimos los mandamientos y, en especial los del amor a Dios y al prójimo .

Nuestra condición de católicos no la podemos atribuir orgullosamente a nuestros propios méritos, sino a una gracia especial de Cristo y si no respondemos a ella como es debido, lejos de salvarnos, seremos juzgados con mayor severidad.

Los no católicos también pueden salvarse, y aunque ellos no lo crean, o lo ignoren, su salvación se debe a la gracia del Espíritu Santo, merecida por Jesucristo, hijo de Dios vivo .

En efecto, Dios quiere que todos los hombres se salven y la salvación se encuentra en la verdad. Pero la verdad plena ha sido confiada por Jesucristo y el Espíritu Santo a la Iglesia Católica. De ahí que, tanto Jesucristo, como la Iglesia por El fundada, sean absolutamente necesarias para la salvación de todos, católicos y no católicos.

Finalmente, el Papa tampoco ha desconocido los elementos santos y verdaderos de las religiones distintas del catolicismo. Bien reconoce él que contienen, en diverso grado, destellos de la verdad. Sin embargo, también constata que les falta la plenitud de los medios de salvación, en especial la verdad completa y los sacramentos. Por este motivo, mal puede afirmarse que todas las religiones sean iguales, o que sea indiferente profesar unas u otras.

En conclusión: hay que ser respetuosos con el pensamiento ajeno y no desfigurarlo irresponsablemente, ojalá los que tergiversaron al Papa, si quieren hacer honor a su profesión de periodistas, sean fieles a la verdad, porque como el mismo Cristo dijo: "Sólo la verdad nos hace libres" (8,32).

## El Centro de Etica y Humanidades

### Orientación y administración de los programas

El Centro de Etica y Humanidades es un organismo dependiente, en forma directa, de la Rectoría y tiene a su cargo la orientación y administración del área de Etica Universitaria, área que se encarga del desarrollo del proceso formativo de la educación ético- liberadora, a través de diez programas académicos, cuya estructura es la siguiente:

- Área de fundamentación o personalización, que comprende: Propedéutica, Humanismo Cristiano, Antropología y Axiología.
- Área de profundización o socialización, que comprende: Comunidad Familiar, Colombianidad y Cultura Comunitaria.
- Área de proyección o de integración comunitaria, que comprende: Praxiología, Deontología y Etica Profesional.

Además, el Centro de Etica y Humanidades se rige por un criterio orientador, que se sintetiza así: "Unidad en lo esencial, pluralidad en lo accidental" y por la **visión** y **misión**, que

ilumina y fortalece todas sus actividades.

#### Visión

El Centro de Etica y Humanidades es en el tercer milenio, motor de humanismo ético, investigativo y espiritual, de acuerdo con el marco filosófico y doctrinal del alma máter, fuente de la educación ético-liberadora, que dará respuesta apropiada a los escenarios de necesidades, expectativas y demandas de la comunidad universitaria grancolombiana y de la sociedad, en general.

#### Misión

El Centro de Etica y Humanidades trabaja en el proyecto de formación integral de los estudiantes y egresados grancolombianos, mediante la reflexión académica y la formación personal en ideas, valores y proyecto de vida, a través de fundamentales marcos teóricos y modernas técnicas didácticas, con el propósito de generar la corriente de pensamiento ético y humanista, propio del

perfil profesional y ocupacional que caracteriza a la Universidad.

#### Administración y gestión

Teodoro Gómez es el director del Centro de Etica y Humanidades. De la dirección participan los siguientes coordinadores de Etica en las diferentes Facultades : Derecho :Félix Riaño; Economía y Administración de Empresas; Raúl Vivas Dorado; Ciencias de la Educación, Stella Sarmiento; Ingeniería Civil, Jairo Farfán; Arquitectura, Teodoro Gómez y Contaduría, Ovidio Martínez.

#### Orientación

Los valores que orientan y caracterizan al Centro de Etica y Humanidades, en cuanto al proceso formativo de la Educación Etico Liberadora, son :identidad, pertenencia, compromiso y proyecto de vida del estudiante. El contexto formativo subraya los principios de la economía solidaria, la creatividad empresarial, la capacidad de liderazgo y el desarrollo social y ecológico sostenible.

Además, el proceso formativo afianza los valores de la **colombianidad**, como factores determinantes del perfil profesional y generadores de trascendencia dentro del proyecto de vida característico del grancolombiano. Otro factor digno de consideración es la globalización dentro del contexto de la "aldea global" del mundo contemporáneo, con el propósito de preparar a nuestros egresados y futuros profesionales en la competencia adecuada para el éxito ante los retos y las demandas sociales, culturales y éticas del tercer milenio.

En consonancia con el marco filosófico y doctrinal de la Universidad, consagrado en el artículo 21 del Acuerdo que crea la Estructura Orgánica de la Universidad, el Centro de Etica y Humanidades desarrolla las directrices y líneas de pensamiento, emanadas de la Rectoría y vivenciadas en las reuniones periódicas del Consejo de Coordinadores.